

Biblioteca Valenciana

Junio 2003 · número 2

Revista de la  *Biblioteca Valenciana*

MAX AUB

CONCIENCIA DEL EXILIO ESPAÑOL

Por Juan María Calles

La Biblioteca Valenciana está conmemorando a lo largo de 2003 el centenario del nacimiento de Max Aub mediante la celebración de un congreso internacional, la organización de una exposición y la edición de las “Obras completas” y un variado conjunto de publicaciones en torno a la obra aubiana.

Max recorre el siglo XX con la lucidez de un escritor universal, cuyo gesto ideológico se enriquece a medida que nos alejamos en el tiempo y podemos vislumbrar el sólido conjunto de su vida y su obra. Max es un viajero laberíntico, desde la solidez de la burguesía familiar en París, en la primera década del siglo, perdida con el estallido de la Primera Guerra Mundial, hecho que les obliga a refugiarse en España; pasando por tres ciudades (Valencia, Madrid, Barcelona), que recorre insistentemente desde la luz de 1914; y después la alegría de los años veinte, la intensidad de los años republicanos hasta la tragedia de nuestra guerra civil y la derrota en 1939. Tras los duros avatares de los campos de concentración (París, Vernet, Djel-fa) y las cárceles (Marsella, Niza, Argel) en Francia y en el Norte de África), llegaron los largos años de exilio mexicano, con la desesperanza del inmovilismo de la Dictadura de Franco, que sólo pudo atravesar mediante la publicación (bajo censura) de algunos de sus libros y un par de breves visitas a España (1969 y 1972). *(Continúa en la página 2)*



Max Aub en 1955 / Archivo Fundación Max Aub.

Con André Malraux, durante el rodaje de *Sierra de Teruel* (1939) / F.M.A.

“Sólo el que se declara vencido, perece”

(Sala de espera)

Conciencia del exilio español

Su vida y su obra representan un alto grado de conciencia histórica. Aub fue recorriendo los principales acontecimientos del siglo la atalaya de un intelectual comprometido con su circunstancia histórica: su presencia en la vanguardia de los años veinte, sus colaboraciones en importantes revistas del momento como *España*, *Revista de Occidente*, *La Gaceta Literaria*, *Murta*, *Ver-so y Prosa*, *Luz*, *Verdad*, *Nueva Cultura*, *Taula de Lletres Valencianes*, *El Socialista*, *Hora de España...*, su participación en el Congreso de Intelectuales en Valencia, su labor como director del grupo de teatro universitario “El Búho”, como agregado cultural en la Embajada española en París (desde noviembre de 1938 hasta julio de 1939), como secretario del Consejo Central de Teatro... hasta el momento en que empieza a colaborar con André Malraux en el rodaje de *Sierra de Teruel*, película basada en la novela *L'Espoir* (La Esperanza), publicada por Malraux durante la Guerra Civil española e inspirada en este conflicto.

La proclamación de la Segunda República el 14 de abril de 1931 supuso una fuente de ilusión y esperanzas para toda una generación que la entendió como un paraíso en la tierra (“*Los que aún recordamos los prodigiosos días vividos en abril de 1931, de cómo no cabíamos de contentos, saltábamos de placer; el júbilo colectivo, el holgarse, el baño de alegría, las demostraciones de regocijo al sacar los presos de las cárceles, los abrazos, las lágrimas que nos saltaban al ensanchársenos el pecho, las mil ilusiones, la bulla, la animación que producían todas las esperanzas permitidas, jamás podremos resignarnos a la pérdida de aquel Paraíso en trevido*”, en *Hablo como hombre*).

La guerra civil española se convierte en el gran eje de su vida y de su obra, y en el de toda una generación de intelectuales que vivió entre dos guerras mundiales y una ambigua Guerra Fría desde una absurda ‘sala de espera’: “*La guerra, para la gente de mi generación, y la de las dos anteriores, y la posterior, ha sido la Gran Cosa, con mayúsculas; lo determinante no de nuestra manera de vivir, sino de entender el mundo, y de morir*” (“La guerra de España”, en *Hablo como hombre*).

Aub vio siempre la guerra civil española

como una guerra de clases cuyo conflicto había estallado ya en 1909 con la Semana Trágica y había seguido en acontecimientos como la huelga general revolucionaria de 1917. De ahí tal vez ese sentimiento de que el enfrentamiento perdura años después: “*Por eso aun los que se declaran vencidos no lo están, a lo sumo prisioneros de sí mismos*.” (“La guerra de España”, *Hablo como hombre*).

Exiliado con su familia en París, termina la película y empieza a escribir la primera de sus novelas en torno al ciclo de la Guerra Civil española. Pero sería detenido el 5 de abril de 1940, víctima de una denuncia basada en una falsa acusación, que acabaría llevándolo por distintas cárceles y campos de concentración franceses, hasta el mo-



Aub en Cuba (1968) / F.M.A.

mento de su fuga. Tras permanecer tres meses refugiado en Casablanca y un sinfín de incidentes, consigue embarcar en el vapor *Serpa Pinto* a principios de septiembre de 1942, para llegar al mexicano puerto de Veracruz el 1 de octubre. Aub dedicó sus treinta años de exilio a la escritura minuciosa, una escritura de un singular gesto ideológico caracterizado por la fidelidad ideológica republicana y la radical negación de la España fascista, con el abrazo fraterno hacia

todos aquellos “compañeros de viaje” que supieron perdurar en esa conciencia crítica del exilio: “*Es difícil hablar de su patria cuando uno se hace viejo lejos de ella, por que, ¿cómo es, aun sabiendo cómo está? No hay más imágenes que las traídas por el aliento –o el desaliento– de las palabras ajenas*.” (“Homenaje a los que nos han seguido”, en *Hablo como hombre*).

Aub representa, como intelectual y escritor, uno de los dramas más punzantes de nuestra historia literaria del siglo XX. A la amputación real y física de la patria, se une la tragedia del escritor privado de su público lector y condicionado a publicar pocos libros a los que el lector real no puede acceder. A la difícil recepción de los libros, se une el papel de la censura activa durante el franquismo, sentido como interminable por los escritores exiliados.

Un Max múltiple y dialógico

Existe un Max diverso y múltiple, mucho más universal y más perdurable del Max Aub realista y comprometido que se infiere en *El laberinto mágico* (Biblioteca Valenciana, 3 vols., 2001 y 2002). Es un Max que crece con los años en los pequeños textos, en el teatro y en la poesía, un Max ideológico que se enriquece en su conexión con la vanguardia, visto desde la posmodernidad. Algunos amigos suyos piensan que, de no haber sido por la guerra civil, Max no hubiera dado en novelista. Acabamos de recuperar al Max poeta singular, a través de la edición de su *Obra poética completa* (Biblioteca Valenciana, 2001), y al autor de teatro poco representado a través de la edición de su teatro (*Primer teatro y Teatro breve*, Biblioteca Valenciana, 2002). María Zambrano decía, refiriéndose a José Ortega y Gasset, que “la muerte crea un horizonte y una claridad única.” Y la ausencia de Aub finalmente nos ha traído, con el centenario, la presencia final de su ingente obra, ahora recuperada desde la calidad de sus textos en dignas ediciones. Ningún homenaje mejor para un escritor español exiliado en quien ética y estética adquieren una unidad de significación. Militante del Partido Socialista Obrero Español desde 1929, antifascista leal a la legalidad republicana, crítico de las ideologías totalitarias, y nunca indiferente a todo lo que tuviera que ver con la justicia y la inteligencia, que nos ha legado una de las mejores definiciones de lo que significa ser “intelectual” en el complejo laberinto del siglo XX: “*Lo repetiré hasta morir, para mí un intelectual es una persona para quien los problemas políticos son problemas morales*” (*La gallina ciega*).

El conjunto de su obra, hoy al alcance del lector gracias a la edición de sus *Obras completas* (coordinadas por Joan Oleza) y por las ediciones críticas que ha venido promoviendo la Fundación Max Aub, constituye el testimonio humano y literario más significativo de todo el exilio republicano español, dentro de ese amplio capítulo de nuestra historia cultural sin el cual nuestro patrimonio permanecería absurdamente mutilado. Max fue consciente de que su doloroso gesto crítico, que le valió ser tantas veces incomprendido y atacado por los contemporáneos, era fundamental para la construcción de una nueva España, tan diferen-

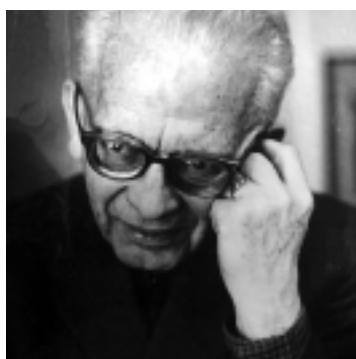
te a las que se enfrentaron en 1936.

Max creyó en la decencia y en la amistad, en la dignidad y en la familia, por encima de las convicciones políticas. Su compromiso ideológico se cifra a través de su obra estética, en donde la imbricación entre realidad y ficción nos depara uno de los conjuntos literarios más sintomáticos de la literatura española del siglo XX. El espejo crítico que Aub utiliza como estrategia estética le convierte en un puente de unión entre el esperpento valleinclanesco y la nueva literatura que surge en los años sesenta, superadora de los viejos clichés del realismo. Aub es un precursor donde la vanguardia permanece como principio constructivo en sus obras teatrales y narrativas mayores, y en toda su poesía, llena de máscaras y guiños irónicos para el lector. La sinceridad tantas veces ácida de *La gallina ciega* nos presenta a un Aub intenso, amante de España y de Valencia, de los libros y de la cultura, del patrimonio mayor de un pueblo, que es su libertad.



Este año se cumple el centenario del nacimiento de Max Aub (París 1903-Ciudad de México 1972), quien asumió voluntariamente su condición de escritor español a partir de su llegada a Valencia en 1914. De madre francesa y padre alemán, de origen judío, la biografía aubiana es una continua trashumancia desde su Francia natal, pasando por la España de la Dictadura de Primo de Rivera y la Segunda República, donde se convertiría en un intelectual comprometido con la España republicana. La Guerra Civil española marcaría el signo de su aventura, a través de los campos de concentración franceses y el posterior exilio mexicano desde 1942 hasta su muerte. La Biblioteca Valenciana, dentro de la Comisión del Centenario, cuyo Presidente de Honor es D. José María Aznar, se ha incorporado a esa conmemoración a través de un variado conjunto de actividades tales como la edición de las *Obras completas*, la celebración del Congreso Internacional del Centenario Max Aub, testigo del siglo XX (celebrado entre el 7 y el 12 de abril, con la presencia de medio centenar de los más prestigiosos analistas y especialistas en la obra aubiana), la organización de la exposición Max Aub en el laberinto del siglo XX y la publicación de una cuidada serie de ensayos en torno a la vida y la obra del universal autor valenciano, entre los que destaca la aparición de la revista *Laberintos* (*Anuario de estudios de los exilios culturales españoles*) con el primer número dedicado monográficamente a la figura de Max Aub.

Biblioteca Valenciana



MAX AUB

1

En l'any del Centenari Max Aub, Juan María Calles analitza al seu article "Conciencia del exilio español" les claus per tal de descobrir el paper d'aquest intel·lectual després de la guerra i el seu esdevenir a l'exili.

SOBRE ALGUNOS MITOS FASCISTAS

4

Amb ocasió de la revisió de la figura de Max Aub, recuperem per a la seua publicació un dels articles que va escriure poc abans de que esclatara la Guerra Civil.

ACTUALITAT

5

Una reedició del llibre de Vicent Boix, "Noticia histórica de las fiestas...", a càrrec dels estudiosos Jaime J. Chiner i Juan P. Galiana Chacón i l'exposició entorn al *Legado Ventura*, que s'acava d'incorporar als fons de la BV.

ENTREVISTA J. JOSÉ MILLÁS

6

L'escriptor Juan José Millás va passar recentment pel Cicle d'Animació a la Lectura per tal de xerrar amb els més joves sobre la seua experiència com a lector i home de lletres. En aquesta entrevista deixa entreveure el seu particular univers literari.

ENTREVISTA ALBERT HAUF

10

El catedràtic de Filologia Hispànica Albert Hauf va participar al cicle Rutes de la Cultura Medieval a propòsit de les xilografies als primers llibres valencians.

ARXIU JUAN GIL-ALBERT

12

El 2004 celebrarem el centenari de l'escriptor valencià Juan Gil-Albert. Per això hem preparat un interessant article sobre els arxius de Gil-Albert a la nostra secció de Fons.



INSTITUCIONS

14

La directora de l'Arxiu del Regne escriu sobre el procés que ha portat a aquesta institució a ubicar-se temporalment a la BV, gràcies al qual continua desenvolupant la seua tasca.

EDITORIAL

Durante la Feria del Libro, celebrada en el los jardines de Viveros, fue presentada oficialmente la revista Biblioteca Valenciana, como testimonio vivo de un trabajo en equipo y de una institución cuyo esfuerzo por hacer accesible sus rico patrimonio aumenta con los días.

En este número, volvemos a incidir en esta riqueza destacando una de las figuras claves de la literatura y del exilio español, Max Aub, cuyo centenario se está celebrando actualmente con numerosas actividades y publicaciones. En nuestra revista hemos querido sumarnos a la efeméride con un interesante texto de Juan María Calles y con la recuperación de un artículo escrito por Aub en pleno auge del fascismo del que no se había vuelto a tener noticia de él hasta la fecha.

Además de esta interesantísima recuperación literaria, la revista sigue apostando por la actualidad con entrevistas y reportajes de interés de todo ese rico mundo que se genera alrededor de la Biblioteca Valenciana. Una de las más llamativas es la concedida por el profesor Albert Hauf, cuyo conocimiento filológico e histórico no deja de impresionar. Por otra parte, el escritor Juan José Millás, quien participó en los cursos de animación

a la lectura que ofrece la Biblioteca a los más jóvenes, también nos revela algunos de sus secretos en las páginas centrales de este número. Junto a ello encontramos no pocos artículos de interés como el dedicado a los archivos personales que se conservan en la BV y que en la presente ocasión versa sobre el de Juan Gil-Albert, en anticipo a su centenario.

La BV se ha convertido, de manera provisional, en sede del Archivo del Reino, cuyo edificio del Paseo de la Alameda está siendo restaurado. Con motivo de este traslado se explican algunos de sus secretos y de la riqueza de sus fondos, que nutren muchas de las investigaciones que sobre el pasado de nuestra ciudad y nuestra historia se realizan en España. Por último, destacamos en nuestra revista la reedición de un libro de Vicent Boix y la exposición que se organizó con motivo del *Legado Ventura*. Y como siempre un repaso a la arquitectura del bello edificio que aloja la Biblioteca, la agenda con las actividades del trimestre y un análisis de la apuesta por las nuevas tecnologías y el acceso a la información de todos aquellos interesados en los contenidos de la Biblioteca Valenciana.

Edita: Generalitat Valenciana. Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas. Biblioteca Valenciana, Avenida de la Constitución, 284 (Monasterio de San Miguel de los Reyes) 46019 Valencia
Tel. 96 387 40 00 - Fax. 96 387 40 37
<http://bv.gva.es>
Dirección: José Luis Villacañas Berlanga

Coordinación y diseño: Ismos Comunicación y Cultura, S.L.
www.ismos.net - tel. 96 303 01 33

Depósito Legal: V-139-2003
Ejemplar gratuito
La revista no se identifica necesariamente con la opinión de sus colaboradores

UN TEXTO RECUPERADO DE MAX AUB: *Sobre algunos mitos fascistas*



A continuación les ofrecemos un texto rescatado del olvido por el investigador Juan María Calles¹: se trata de un curioso texto aubiano correspondiente al año de 1936, editado unos meses antes del levantamiento que daría lugar a la Guerra Civil. Es un fragmento de otro texto mayor y no conservado en su totalidad, publicado en Valencia, en la revista *Nueva Cultura*². Se trata de la segunda parte de un “ensayo cinematográfico” que Aub había leído días antes, en una sesión del viernes 5 de enero de ese año, en el Cine-Estudio Popular. Incluimos la nota introductoria de la redacción que nos informa de la película proyectada el día de la lectura del texto ante el público espectador: *Hampa dorada*, traducción española del original estadounidense *Little Caesar* (1930), dirigida por Mervyn Leroy y protagonizada por Edward G. Robinson, Douglas Fairbanks Jr. y Glenda Farrell. Se trata de un drama que narra la trayectoria criminal de un hombre, que comienza ejecutando pequeños robos y termina controlando la banda de mafiosos más importante de la ciudad. Tal vez un buen relato del nacimiento del fascismo europeo. El texto aubiano, coetáneo de la escritura de *Yo vivo*, tal y como puede comprobarse en algunos rasgos estilísticos, es un síntoma de la indudable defensa de la libertad y de la justicia por parte de Max ante el totalitarismo fascista, precisamente en un momento clave de la reciente historia de España.

CINE-ESTUDIO POPULAR

El día 22 de diciembre último, en Valencia y con una obra de René Clair, El último millonario, celebró su primera sesión Cine-Estudio Popular. El empeño es antiguo y ahora queda definitivamente logrado. Faltaban en las experiencias anteriores, excesivamente reducidas, amplios contornos. Y es que Cine-Estudio no se explica sino como Cine-Estudio Popular. Es un cinema de masas lo que importa. Dándole al pueblo que es suyo, ayudándole a gozarlo en plena conciencia, es cómo comprenderá qué torpes motivos explican el cinema de nuestros días y más concretamente el cinema español actual. Para esta seria tarea ha nacido Cine-Estudio Popular. En muy poco tiempo, las más variadas organizaciones sindicales, se han integrado en la amplia empresa y le dan su tono actual, dinámico y fecundo.

Falta ahora proyectar esta actividad hasta amplísimas fronteras. Cine-Estudio no responde a una necesidad local, y por lo tanto, es necesario trabar las bases necesarias para una organización nacional de un cinema para el pueblo. NUEVA CULTURA ha de resaltar este vasto propósito nacional de Cine-Estudio Popular.

Por su mucha extensión renunciaremos a publicar el LLAMAMIENTO DEL CINE-ESTUDIO POPULAR A TODOS LOS ANTIFASCISTAS.

En la sesión del 5 de enero, Max Aub leyó, a propósito de la película proyectada—*Hampa dorada*—un ensayo cinematográfico del cual extraemos el siguiente capítulo:

Sobre algunos mitos fascistas (II)

El uniforme es una cristalización de la cobardía. El hombre no se siente seguro más que enladrillado codo con codo de un uniforme idéntico al suyo. Respira apoyado en unos galones similares a los que lleva con unos botones de igual color; sabe que nadie se va a fijar en él en la tabla rasa de la multitud, respira satisfecho agarrado a unas estadísticas: si somos cien mil y han de morir diez, será muy difícil que me toque a mí siempre. Los números impresionaron mucho a la gente. Es la psicología del jugador de lotería, es la psicología de los borregos. El hombre no podrá apartarse de la naturaleza en cuanto de su natural condición trate. Existen millones de millones de abetos, cifras abracadabrantes de hojas de perejil, miles de ratas, innumerables nubes, sin cesar se renuevan las olas, decidme si conocéis dos rábanos iguales, dos vacas exactamente parejas, dos hombres idénticos, dos piedras similares. Veréis, eso sí, campos de uniformes milimétricamente espejados en su monotonía, horizontes llenos de camisas de colores; las voces de las camisas son todas iguales: cantan sus dioses forjados de su miedo a la muerte. El fascista es

necrófago, le falta confianza en la vida. El nacionalsocialismo organiza cadáveres, por eso siente tan hondo el culto de los muertos. Si nosotros siguiendo su costumbre leyéramos, antes de principiar cualquier acto, la lista de nuestros muertos, estoy seguro de que muchos pensarían “Acabemos de una vez”, por dos razones: La una, porque nuestra relación sería mil veces mayor que la suya

“CREO EN LA POSIBILIDAD DE USAR EL PASADO COMO TRAMPOLÍN, ACEPTÁNDOLO COMO BUENO, NO QUERIENDO CADA GENERACIÓN VOLVER A EMPEZAR A CONSTRUIR SU MUNDO. CONSTRUIR, HE AQUÍ EL PROGRESO”

—ellos tienen policía, cañones y ametralladoras, nosotros martillos y la razón—. La otra, porque vamos a construir cantando la alegría del mundo nuevo y ellos a conservar lo putrefacto entonando responsos. Ellos se conforman con oler los despojos de la Historia; nosotros queremos coger con ávidas manos el pan moreno de cada mediodía. Somos una fuerza ascendente, viva; el fascismo: peso muerto. Nosotros vivimos del presente y para el futuro. Creemos en el progreso. Porque hay que ser ciego para negarlo. Veinte siglos no son nada en la historia del mundo. Y se si mira el hombre desde sus orígenes conocidos, ¿es posible negar el progreso? Yo no creo en el progreso de las facultades personales de los hombres, no habrán hombres más inteligentes de los que hay o hubieron, ni pintores mejores, ni más altos poetas; pero sí creo en su desarrollo y mejor aprovechamiento. Creo en la posibilidad de usar el pasado como trampolín, aceptándolo como bueno, no queriendo cada generación volver a empezar a construir SU mundo. Construir, he aquí el progreso. Sumando, empezando uno donde el otro acabe. Y ved aquí otra vez la distancia que separa nuestra concepción de la vida de la de los fascistas o nacionalsocialistas. Ellos quieren olvidar siglos enteros de la edad del mundo, quieren resucitar una problemática Edad Media, pintarla uniformemente de gris, y aplastarnos con ella. Crean en la piedra filosofal, sus salmos son encantaciones y es posible que saquen de sus guardarropías sus viejos dioses acartonados. Y he aquí, pelo rubio, ojos de acero, carne sin sol, el mito de la raza. Cuando pase el tiempo, cómo se han de regocijar advirtiendo cómo fue un francés ¡un francés! el que les inculcó —¡qué gigantesca y trágica broma!— el mito de lo ario.

Hoy está científicamente probado que eso de la raza aria es un absurdo, pero ellos cierran los ojos y siguen. Siguen, por ejemplo, con su estupendo invento de la esterilización —los turcos iban mucho más allá, no digamos los rifeños—. ¡Infelices! Los pacientes, y ellos, porque los verdaderamente estériles son ellos, y no los condenados. Ellos sabrán, y no querrán saber, de cuántos talentos se privan, hijos de padres anormales (admitiendo que todos los esterilizados lo sean). Cercenan la locura e imposibilitan, tal vez, el nacimiento de un genio. Pero dicen, y no lo dicen tanto monta, porque se lee en sus pupilas, que todos los nacionalsocialistas tendremos un metro 80, todos nos alabaremos de un metro de pecho, todos levantaremos a pulso 100 kilogramos. ¡La raza se fortalecerá! Hacen reír y llorar. ¡Pímeos les nacerán en las entrañas! ¡Enanos del pensamiento! ¡Y achaparrados varones! A la naturaleza todo le viene sin cuidado, se deja encauzar; pero sus posibilidades primeras a nadie se las susurra.

¡Rubios de sol blanco! Yo conozco su insaciada sed de morenez y cielo puro. Envilecidos de nubes y de lodo, reconcentrados y puestos al remojo de mil lluvias sienten crecer las ansias imperialistas, su afán de dominar tierras brillantes. El deseo —la necesidad dicen ellos— de colonizar no son sino ganas de saber cuyas tierras que el sol quema, ciega, tuesta.

Cuando conformados con su suerte, sus árboles, sus prados, sus grises daban a la humanidad las pruebas de su indudable genio, a su vez meticuloso y vago, de su música, de su laboriosidad, de sus construcciones espirituales, su poesía, elevan a altísima categoría la luna. El sol era lo desconocido, el Dios temido. El romanticismo da la medida de sus posibilidades y de su genio. Pero el mundo viaja, sus intelectuales ya cantan las tierras del Mediterráneo como el Paraíso, cantan la claridad, los azules brillantes, los verdes que estallan, los vinos verdaderos, la civilización que nace y renace en las orillas del único mar de verdad —lo otro son océanos—. Agazapados tras los Alpes, contenidos por Austria, empujados al Norte por Checoslovaquia, se reconcomen, y sueñan con los limoneros. Pierden la guerra y al fortuito azar de un Gobineau hallan el maná de la raza aria. Van a poder ¡al fin! gritar su desprecio hacia los hombres morenos. Los arios, gritan, la raza primera, los únicos. No se dan cuenta de que exteriorizan su resentimiento, su odio reprimido, su envidia, su malestar de postergados, su agonía de la luz. Zorros frente a las uvas verdes. ¡Y quién sabe si un día la ciencia resucita a los muertos, quién sabe si entonces se alzaría de su tumba el Soldado Desconocido de Berlín, no fuera a levantarse ante los ojos atónitos del Führer un soldado judío!

¹ V. J. M. Calles: “Sobre algunos mitos fascistas: un texto olvidado de Max Aub”, en *Max Aub: testigo del siglo XX*. Actas del Congreso Internacional celebrado en Valencia, 27-12 abril de 2003, Biblioteca Valenciana (en prensa).

² Max Aub: “Sobre algunos mitos fascistas”, *Nueva Cultura*, Enero 1936, nº 10, pp. 13-14.

Novetats editorials

HISTÒRIA

Cròniques de la València del segle XIX

Vicent Boix i Ricarte va ser un historiador romàntic conegut principalment per la seua obra *Historia de la Ciudad y Reyno de Valencia*, publicada el 1845. D'aquest autor coneixíem altres obres de caràcter històric com ara *Apuntes históricos sobre los fueros del antiguo reino de Valencia*, tot i que també va practicar la crònica, com la que va fer de les inundacions de la Ribera del 1864, i la literatura, com ara les novel·les històriques *El encubierto de Valencia* sobre els successos de la Germania de València i *La campana de la Unión* sobre la guerra de la Unió a l'època de Pere el Cerimoniós. Vicent Boix va ser catedràtic d'Història a la Universitat de València i cronista de la ciutat de València.

Restava encara manuscrita aquesta crònica menor, citada per altres autors i disposi-

tada a la Biblioteca Valenciana, ja que pertanyia a la biblioteca de Salvador Carreres Zacarés. Ara en podem gaudir, de la crònica, gràcies a l'edició compartida de la Direcció General del Llibre, Arxius i Biblioteques i la Pontificia y Real Archicofradía del Stmo. Cristo del Salvador de Valencia, amb una edició crítica i un estudi preliminar realitzats per Jaume J. Chiner i Juan P. Galiana que ha enriquit el seu interès històric.

Si bé l'obra narra les celebracions festives realitzades a conseqüència del sisé segle de la vinguda a València de la imatge del Salvador, entre els dies 8 i 11 de novembre de 1850, a partir d'ella Vicent Boix ens transmet la seua visió romàntica de la història valenciana i ens descriu una València en trànsit a la modernitat. De valor indubtable com a document etnològic a causa de la descripció en la pràctica de la religiositat popular on, fins i tot, Vicent Boix no es reprimeix en fer referències històriques forals, com el comentari als fanals de colors que es trobaven a la façana i el campanar de l'església dels Sants Joans, *costumbre que los árabes introdujeron en Valencia despues de la invasión de Yuzuf*, o la visió idíl·lica dels moriscs quan descriu la població de l'horta de València que entrava a la ciutat (entrava perquè encara hi eren les portes) *vestidos con sus ricos trages mo-*



Noticia histórica de las fiestas con que Valencia celebró el siglo sexto de la venida a esta capital de la milagrosa imagen del Salvador. Vicente Boix y Ricarte. Edición y estudio de Jaime J. Chiner Gimeno y Juan P. Galiana Chacón.

riscos y sus graciosas mugeres con toda la frescura y gracia de las hijas del Oriente, malgrat que aquesta població va ser definitivament expulsada en un moment d'intransigència religiosa el 1609. Entre moltes

curiositats etnològiques destaca la llarga descripció del castell de focs del dia 11, del qual esmenta els diferents tipus de coets, *cohetes roncadores, voladores de cola de plata y remates de luces, ocho marías y ocho ruedas de aro, dos soles fijos*, etc., el que semblava un gran espectacle que no tenia res que envejar dels actuals.

Vicent Boix ens descriu una ciutat en trànsit a la modernitat per diferents raons, perquè la ciutat estava incorporant les últimes novetats per fer la vida més còmoda als seus habitants, com ara la utilització del gas en el sistema d'il·luminació pública o les primeres fonts d'aigua potable, tot i que encara no s'havia incorporat a les cases, perquè la societat ja no és la societat feudal dels segles anteriors, així diu que *la aristocracia del siglo actual se sienta sobre el dinero y el dinero no exhala de los viejos títulos y peregrinos*, i perquè les contínues referències a l'època foral són per la defensa d'una democratització dels poders públics.

L'obra acaba amb un apèndix gràfic i documental incorporat per Jaume J. Chiner i Juan P. Galiana que enriqueix el coneixement de tot allò que envolta la imatge del Salvador, entre els documents destaquem els estatuts de la confraria sota el títol i l'advocació del Sant Crucifix, de 1616, tot i que la impressió és de 1824.

Vicente Giménez Chornet

► EXPOSICIÓN

El legado de la familia Ventura se incorpora a la Biblioteca Valenciana

El pasado 24 de abril tenía lugar el acto protocolario de la firma de los documentos de cesión del legado de los Ventura, una familia de bibliófilos establecidos en Valencia que durante tres generaciones ha ido conservando e incorporando nuevas adquisiciones a su extenso patrimonio bibliográfico. El mismo día se inauguraba una exposición con una cuidada selección de sus fondos.

Tres generaciones en la familia Ventura se han dejado arrastrar por esa curiosa pasión que es la bibliofilia y el coleccionismo de todo tipo de documentación impresa (folletos, fotografías, etc.). Desde que José Ventura Traveset, el abuelo de Fernando Ventura —el tercer eslabón de esta curiosa saga, cuya viuda ha llevado a cabo el acto de cesión—, comenzara a coleccionar libros, sus descendientes y él mismo se han interesado a lo largo de todos estos años por disciplinas tan diversas entre sí como las lenguas clásicas y modernas, las

matemáticas, las bellas artes o las ciencias naturales.

La exposición, que pudo verse hasta finales del pasado mes de junio, reunió una exquisita selección de los fondos de esta donación. Su comisario, el bibliotecario Jaime Esteban, la llevó a cabo teniendo en cuenta las diferentes temáticas que daban —y dan— unidad a esta colección tan rica y variopinta: las ciencias naturales —a través de los libros de textos—, las ciencias exactas —con títulos representativos del Padre Tosca o Max

Planck—, las bellas artes, la historia o la literatura tienen su debida representación en esta colección.

Raros y curiosos

No faltaron libros que pudiéramos considerar “raros”. Debido a la grandísima afición por las lenguas de José Ventura —el segundo en la saga—, profesor de matemáticas y catedrático de la facultad de Ciencias de Valencia—, se pudieron ver en esta exposición ejemplares de volapük y esperanto, llamadas también lenguas ar-

tificiales. De igual modo hubo la posibilidad de contemplar gramáticas, vocabularios y un largo etcétera que incluía otras curiosidades como una vasta colección de guías Baedeker, un mapa lunar o libros que incluían en su interior desplegados de claro ejemplo didáctico. El acto de la firma y posterior presentación del *Legado Ventura* en la BV el pasado mes de abril corrió a cargo del director de la institución, José Luis Villacañas y de Carmen Gutiérrez González, viuda de Fernando Ventura.



Carmen Gutiérrez, viuda de Fernando Ventura / José Jordán.

JUAN JOSÉ MILLÁS

“Todos los espacios dedicados a los libros tienen algo muy misterioso”

Nuestro protagonista, Juan José Millás, se trasladó con su familia relativamente pronto a Madrid. Cuando con-

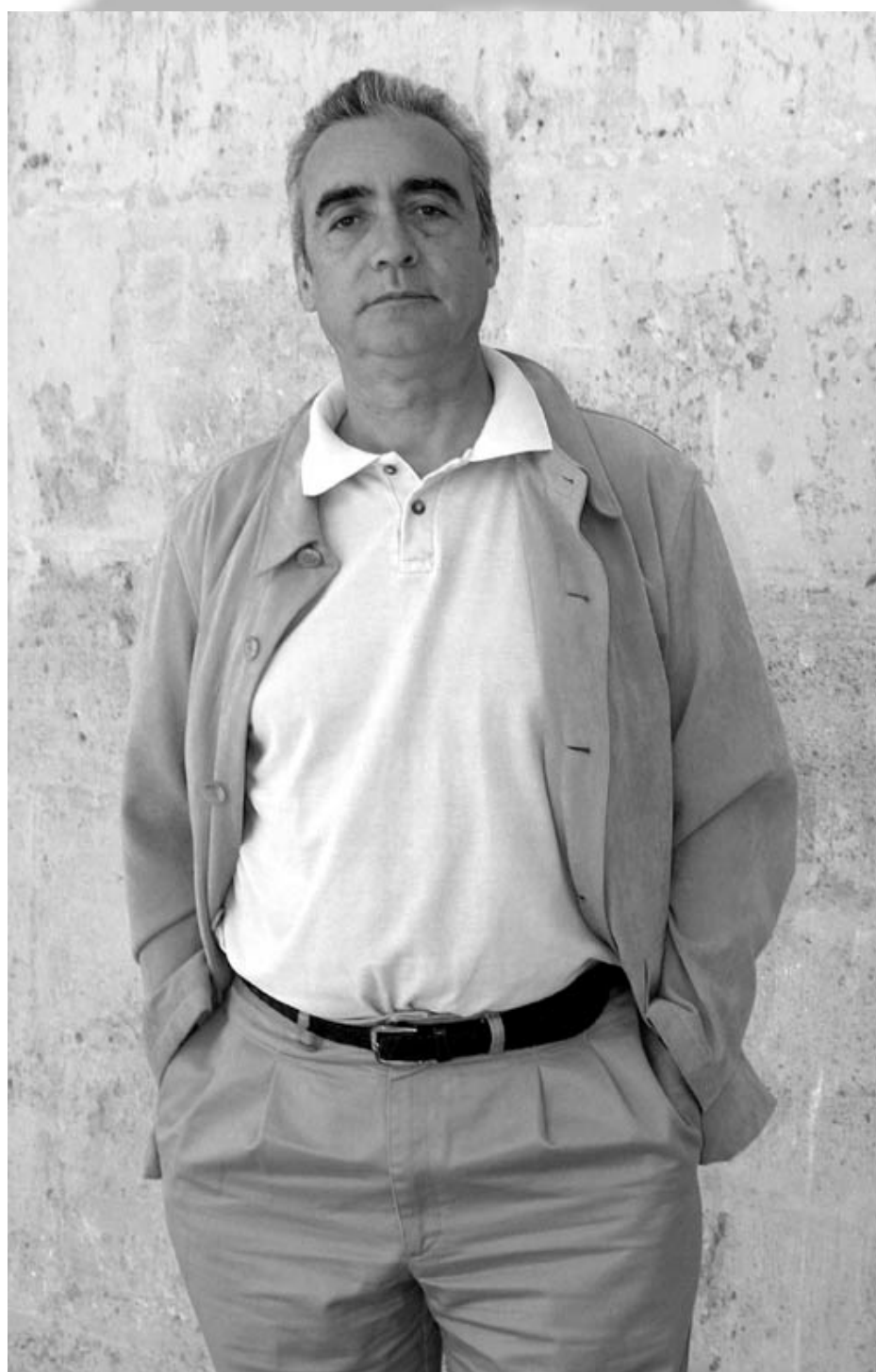
taba con apenas cinco años, perdió la luz del Mediterráneo, que quedará para siempre en su memoria. Empleado en la compañía aérea Iberia, -un trabajo que le permitía hacer lo que más le gusta, escribir- no es sin embargo hasta hace poco más de una década que se dedica exclusivamente al periodismo y la literatura. Autor de más de una veintena de libros, Juan José Millás empezó su carrera literaria en los primeros años 70, siendo así que en 1975 gana el Premio Sésamo con *Cerberos son las sombras*, una novela reveladora que retoma los paraísos perdidos del escritor, el Mediterráneo, Valencia. Más tarde, ya en 1990, será acreedor al Premio Nadal con otra novela, *La soledad era esto*. Desde entonces hasta ahora, el escritor afincado en Madrid ha sido objeto de múltiples premios y reconocimientos.

En este encuentro, como en los anteriores, los alumnos entablaron un diálogo con el autor. Cuestiones planteadas como el proceso de escritura que le guía a la hora de llevar a cabo sus libros y artículos, un asunto éste último que el autor de los *Cuentos de adúlteros desorientados* (Lumen), su último libro, dejó resuelto con una afirmación categórica, ya que considera que “ponerse a escribir es como lanzarse al vacío”, y otras de muy diverso calado en torno a su figura, intereses o sencillamente de actualidad, salpicaron el encuentro con mil y una anécdotas. Este hombre, que se considera a sí mismo “fascinado por las palabras”, enfatizó en la importancia del lenguaje, porque, aseguró que “quien domina el lenguaje, domina la realidad”. Y encumbró, en forma de homenaje soterrado, al autor de *El Napoleón de Nottingham Hill*, el británico G.K. Chesterton, en tanto que escritor que se ha servido de la ironía y la paradoja, recursos que el propio Millás ha explotado tan frecuentemente en sus escritos.

¿Qué le parece la Biblioteca Valenciana? Estuve a poco de que la inauguraran. Me parece que se ha hecho aquí una labor fantástica de restauración; y luego, desde el punto de vista de los archivos, se ha hecho una labor también muy importante.

Juan José Millás (Valencia, 1946) pasó por la BV el pasado 26 de mayo para clausurar con su intervención el Ciclo de Animación a la Lectura de esta temporada.

Antes de comenzar esta última sesión se hizo referencia a los más de 4.000 alumnos de secundaria que han acudido a estos encuentros con escritores para hablar de literatura. Por *Rafa Martínez y Vicente Zaragoza*



¿Qué le sugiere un espacio dedicado por completo -o al menos, en su mayor parte- a los libros?

Todos los espacios dedicados a los libros tienen algo muy misterioso y muy conmovedor, y éste lo es. Precisamente esta mañana me he estado paseando por el último piso, al que no había llegado todavía, y la combinación ésta de las dos últimas torres con la cúpula es tremendo, algo muy misterioso. Yo creo que en todos los espacios donde hay libros, los libros convierten en misterioso todo.

“Me gustan mucho las ediciones de bolsillo, precisamente porque son el antifetichismo; porque son libros que puedes manipular, que puedes doblar, que puedes olvidar en un hotel”

Una biblioteca no es más que una habitación con las paredes forradas de libros, y siempre tiene esa atmósfera de misterio.

¿Cómo habría de ser su biblioteca ideal?

La verdad es que ya no lo sé. Yo he renunciado a tener una biblioteca ordenada. En mi casa los libros están hechos un desastre. No me importa del todo tenerlos así, porque cuando quiero encontrar un libro que realmente deseo, acabo encontrándolo. Hay libros que compro dos o tres veces, pero esos libros, que suelen ser libros de consulta que no encuentro y que necesito para escribir un artículo, son libros que no me han marcado realmente. Hace poco coincidí en una cena con Saramago y yo le preguntaba: si tú tuvieras que decidir cuántos libros te han marcado realmente, ¿serían más allá de 50 ó 60? Y me contestó que no. Los libros que realmente te han ‘construido’ como lector y escritor, siempre los encuentras. Aunque estén sepultados, aunque estén desordenados. Los que no encuentras son libros accesorios.

¿Tiene alguna preferencia por algún tipo de edición? Aquí cabe recordar el aforismo de Juan Ramón Jiménez que dice que “los libros en edición diferente, dicen cosas diferentes”.

Yo no soy muy fetichista en ese sentido. A mí me gustan mucho las ediciones de bolsillo, precisamente porque son el antifetichismo; porque son libros que puedes manipular, que puedes doblar, que puedes olvidar en un hotel. No es que no sea nada fetichista; tengo algunos libros en casa que son primeras ediciones, o sea que un poco fetichista es imposible que no lo sea. Pero no lo soy de modo patológico.

¿Qué le parece este Ciclo de Animación a la Lectura en el que ha participado?

Creo que todo lo que se haga por fomentar la lectura, aunque éste no sea el mejor momento –porque creo que la lectura no está viviendo su mejor momento de su historia pese a que hay muchas contradicciones en el sentido de que se venden más libros que nunca-, es bueno. En fin, todo lo que se haga es de agradecer y es poco. Acercar a los chicos escritores vivos está bien porque ven un modelo de vida posible. Para muchos estudiantes los escritores son unos señores que

“No hay nada más inquietante que lo cercano. Lo que ocurre es que tienes que acercarte a la realidad cotidiana con una mirada distinta”

pongo la misma pasión cuando escribo un cuento para ser publicado en un libro que cuando escribo un cuento para ser publicado en un periódico. De manera que creo que esa frontera es una frontera muy artificial.

Ha manifestado que le gusta saltar de un género a otro; no le gusta ser fiel a un estilo. ¿Es éste uno de esos comportamientos adúlteros de los que habla en su último libro: *Cuentos de adúlteros desorientados* (Lumen)? Háblenos de él. Este libro es una recopilación de cuentos que ya existían previamente. La edi-

Yo me desenvuelvo bien en la variedad, que es lo que me gusta. A mí, como ya he dicho, lo que me gusta es ir de un género a otro. Escribir una novela conllevaría gastar muchas energías durante dos o tres años, así que cuando acabo una me gusta hacer reportaje o escribir cuentos. Pero no porque me desenvuelva mejor, sino porque en ese momento me gusta hacer eso. No prefiero un género u otro, sino la variedad.

Durante sus primeros años como novelista se le consideró como un autor de culto. ¿Está de acuerdo con esta etiqueta?

Durante muchos años fui un autor de culto, hasta *El desorden de tu nombre*, o al menos lo que se entiende que es un autor de culto: un escritor con un número determinado de lectores muy fieles. Pero esto es un tipo de etiqueta muy reductora que siempre la pone otro, y como la pone otro debería preguntarse a éste que me la ha puesto.

Quizá como respuesta a este encasillamiento, sus artículos para la prensa reflejan la realidad más cercana al lector, la más cotidiana.

En el periódico hay una sobrecarga de lo político, que tiene una importancia excesiva. El lector agradece mucho un regreso a lo cotidiano. Los periódicos

Muchas veces, en sus relatos, de lo normal surge lo inquietante, lo anormal, tal y como hacía Kafka. ¿Lo hace porque cree que así ocurre en la vida real?

Yo creo que no hay nada más inquietante que lo cercano. Lo que ocurre es que tienes que acercarte a la realidad cotidiana con una mirada distinta. Si lo hacemos con la mirada de todos los días seguramente lo cotidiano no nos dirá nada.

Usted ha dicho que “la ficción es un modo de buscar la verdad”. El único modo de encontrar la realidad es a través de la ficción.” Desde ese punto de vista la ciencia ficción sería el género más comprometido con esa búsqueda... pues es ficción dentro de la propia ficción.

No es eso lo que yo he dicho exactamente. Lo que quería decir es que la verdad se cuenta mucho mejor a través de la ficción. Todo el mundo sabe que cuando se quiere conocer un período histórico hay que ir antes a los novelistas de la época que a los historiadores. Si quieres conocer la Inglaterra de Dickens, lee a Dickens antes de acudir a los historiadores. Que de ahí se deduzca que la ciencia ficción cuente mejor la realidad... Este género sirve para representar la realidad que conocemos pero



“Cuando se quiere conocer un período histórico hay que ir antes a los novelistas de la época que a los historiadores. Si quieres conocer la Inglaterra de Dickens, lee a Dickens antes de acudir a los historiadores”

están muertos por definición. El hecho de ver que están vivos y que pueden ser un modelo, que pueden ser como ellos, siempre está bien, tiene efectos saludables.

¿Le ha resultado difícil dirigirse a un público como el de hoy, un público juvenil?

No. Yo no tengo dificultades para dirigirme a un público de este tipo porque lo he hecho muchas veces. El problema de hoy era de sonoridad, de espacio, pero no tengo ningún problema.

¿Cree que debíamos separar su obra periodística de la literaria, o más bien cabría considerar que ambas se complementan?

Yo creo que se complementan. No tengo la impresión cuándo hago periodismo o cuándo hago literatura. Tal vez parte de lo mejor de mí está en el periodismo; es decir, que yo no establezco esa frontera. Lo único que distingue los géneros son los soportes: el periódico y el libro. Pero

tora me propuso reunir aquellos que tenían como denominador común el adulterio. A mí la idea me seducía porque yo siempre quise escribir un libro de adúlteros pero se dispersaba... Ella se encargó de ordenarlos para ver cómo quedaban y al leerlo vi que tenían sentido y que dentro del libro los cuentos se relacionaban entre sí. En la mayoría de los libros de cuentos, la relación que existe entre ellos es de mera yuxtaposición; están uno al lado del otro, pero en este caso sí había una relación entre todos ellos. Me habría gustado incluir alguno más que tengo por ahí pero por razones editoriales no se podía hacer. En la edición italiana (Einaudi) el libro tendrá prácticamente el doble de páginas porque he podido recuperar esos otros cuentos.

Este último libro suyo lo constituyen relatos cortos. Su anterior entrega fue, sin embargo, una novela, *Dos mujeres en Praga* (Alfaguara). ¿Dónde se desenvuelve mejor, en la distancia corta o en la larga?

en España pecan de ser poco cercanos. En Estados Unidos, por ejemplo, los periódicos son mucho más cercanos y también tratan los grandes temas. Este tipo de articulismo que hago yo pretende ser más cercano, pero desde otro punto de vista.

“Pongo la misma pasión cuando escribo un cuento para ser publicado en un libro que cuando escribo un cuento para ser publicado en un periódico”

tampoco lo conozco a fondo porque no lo he leído mucho.

¿Es, por tanto, más honesta la literatura por no vender esa etiqueta de “objetividad” que sí intenta vender el periodismo?

El periodismo puede producir un malentendido en la propia persona que lo practica al pensar que aquello que se cuenta es una verdad absoluta. Esto sí es un peligro. Pero yo no creo que esto se haga así por deshonestidad, sino por ignorancia.

¿Cuál es su relación con las novelas una vez acabadas? ¿Las relea? ¿Las olvida? Ninguna. La última vez que las leo es cuando me dan las pruebas. Una vez acabadas me olvido de ellas y nunca vuelvo a leerlas.

¿Tiene algún proyecto entre manos? Tengo previsto un proyecto periodístico para un libro, pero todavía no puedo hablar públicamente de ello.

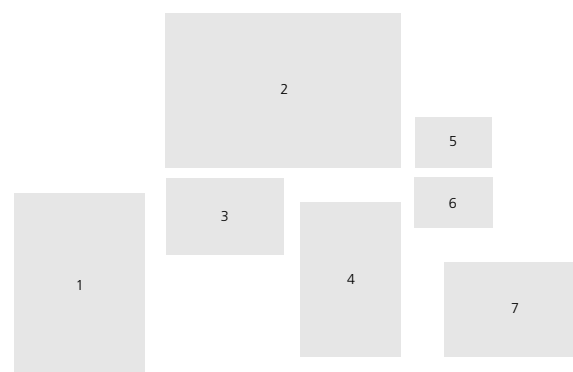
La mirada desnuda (I)

La costumbre, la experiencia, el trato cotidiano con un edificio hace que mucho de lo que nos rodea desaparezca a nuestros ojos que, sepultados por la rutina, pasan ligeramente por encima de todo sin verlo.

Hay que deshacerse del hábito de pensar que ya conocemos lo que vemos, deshacerse de la comodidad que supone nuestra experiencia de las cosas adherida a nuestros ojos. Así podremos ver el mundo con una mirada nueva, despojada.

Estas fotografías pretenden humildemente que quien entre en San Miguel de los Reyes comience a ver el edificio de forma diferente, de forma independiente. Comience a ver.

Texto y fotos: Fernando López



1. Torre sur de la fachada de la iglesia. Escalera de husillo
2. Fachada de la iglesia. Detalle de la imagen del titular
3. Iglesia. Base de una pilastra y parte del fuste a una cierta hora de la tarde
4. Claustro sur. Base de la columna toscana
5. Patio norte. Decoración en la puerta de entrada al refectorio
6. Iglesia. Voluta en la ventana de la tribuna
7. Iglesia. Retablo mayor. Peana lateral en esviaje



Al llegar a Fílides te complaces en observar cuántos puentes distintos unos de otros cruzan los canales: convexos, cubiertos, sobre pilastras, sobre barcas, colgantes, con parapetos calados; cuántas variedades de ventanas se asoman a las calles: en ajimez, moriscas, lanceoladas, ojivales, coronadas por lunetas o por rosetones; cuántas clases de pavimentos cubren el suelo: guijarros, lastrones, grava, baldosas blancas y azules. En cada uno de sus puntos la ciudad ofrece sorpresas a la vista: una mata de alcaparras que asoma por encima de los muros de la fortaleza, las estatuas de tres reinas sobre una ménsula, una cúpula en forma de cebolla con tres cebollitas enhebradas en la aguja. «Feliz quien tiene todos los días a Fílides delante de los ojos y no termina nunca de ver las cosas que contiene», exclamas, con la pesadumbre de tener que dejar la ciudad después de haberla rozado apenas con la mirada.

Puede ocurrir en cambio que te detengas en Fílides y pases allí el resto de tus días. Rápidamente la ciudad se destiñe ante tus ojos, se borran los rosetones, las estatuas sobre las ménsulas, las cúpulas. Como todos los habitantes de Fílides, sigues líneas en zigzag de una calle a otra, distingues zonas de sol y zonas de sombra, aquí una puerta, allí una escalera, un banco donde puedes apoyar el cesto, una cuneta donde el pie tropieza si no prestas atención. Todo el resto de la ciudad es invisible. Fílides es un espacio donde se dibujan recorridos entre puntos suspendidos en el vacío, el camino más corto para llegar al tenderete de aquel comerciante evitando la ventanilla de aquel acreedor. Tus pasos persiguen no lo que está fuera de tus ojos, sino lo que está dentro, sepulto y borrado: si entre dos soportales uno te sigue pareciendo más alegre, es porque por él pasaba hace treinta años una muchacha de anchas mangas bordadas, o sólo porque recibe la luz a cierta hora, como aquel soportal que ya no recuerdas dónde estaba. Millones de ojos se alzan hasta ventanas puentes alcaparras y es como si recorrieran una página en blanco. Muchas son las ciudades como Fílides que se sustraen a las miradas, salvo si las atrapas por sorpresa.

Extracto de *Las ciudades invisibles*, Italo Calvino
Traducción de Aurora Bernárdez
Ediciones Siruela. Madrid, 1998

ALBERT HAUF

“La tècnica xilogràfica va preparar el camí a la impremta amb lletres de metal”

El catedràtic de Filologia Hispànica Albert Hauf va participar amb la ponència “Literatura i art. Les xilografies dels primers llibres valencians” al cicle Rutes de la Cultura Medieval, que ha tingut lloc recentment a la BV.

Per *Rafa Martínez*

Què li sembla aquest cicle de conferències entorn a la cultura medieval en un marc com el de la Biblioteca Valenciana?

Hi ha pocs llocs tan impressionants i que s'hajan demostrat tan acollidors com la BV. Tot el que es puga fer per donar a conèixer el nostre patrimoni cultural i per situar-lo en un context europeu, serà sempre poc. En primer lloc, perquè és prou ric, i també, perquè hem heretat unes llacunes de formació que ni l'escola ni fins i tot la universitat mai no podran arribar a cobrir. Crec que la idea de portar a la Biblioteca Valenciana els professors que impartiran un curs de doctorat sobre els mateixos -o semblants- temes en el Departament d'Art de la Universitat Politècnica, és excel·lent. Una forma intel·ligent d'obrir les portes de bat en bat, i de fer que el que hom organitza en l'àmbit més resclòs del món universitari arribe també al carrer. És el que fan els anomenats departaments d'Extra-Mural Studies en les universitats anglosaxones. Crear oportunitats paral·leles, destinades a un públic que amb les seues taxes manté les institucions, i que té dret que aquestes li oferisquen alguna cosa més que, posem per cas, programes televisius que insulten la intel·ligència.

Vosté ha triat un tema que està intimament relacionat amb la BV: el llibre. Considera clau el llibre il·lustrat amb xilografies per un major desenvolupament del patrimoni bibliogràfic valencià de l'època?

No és pot negar que el tema guarda una relació molt directa amb la BV, ara repositori oficial del patrimoni bibliogràfic valencià, que custodia alguns bells incunables produïts ací a València, i que hauria de tenir suficients mitjans econòmics per a tirar



Albert Hauf durant la seua intervenció / José Jordán.

“La BV hauria de tenir suficients mitjans econòmics per a tirar endavant una sàvia política d'adquisicions”

endavant una sàvia política d'adquisicions de tot el que supose un enriquiment d'aquest patrimoni. Tota nova adquisició és en el fons una excel·lent inversió, a la llarga molt més justificada i acceptable que no d'altres despeses del diguem-ne capítol de pompes públiques, que la ciutadania rebutja i fins i tot ressent. Ara bé, també vaig fer la tria en funció de la meua dedicació professional i dels meus interessos. Sóc medievalista, amb un especial interès en la literatura del Segle d'Or valencià. Si va a dir ver, he de confessar que això de les xilografies, és l'ham o estímul que em permet relacionar les formes d'expressió plàstiques, i en definitiva l'art, amb el contingut específic dels llibres als quals

servien d'ornament. Encara ara els infants el primer que fan quan arriben a l'escola o estrenen un llibre és passar revista a les “estampes”. Personalment no podria separar l'aspecte plàstic del contingut. Són, en general, dues cares de la mateixa moneda. Però, evidentment, les xilografies m'interessen com estudis del fet literari i cultural, i també de la religiositat popular. L'Església catòlica, que és molt sàvia, sempre ha tingut ben present que les idees entren pels ulls, en especial quan molta gent és analfabeta, o no llegeix. I que la representació plàstica és un importantíssim estímul de la imaginació. Per desgràcia, he pogut comprovar que cada vegada és més gran el desconeixement de certs temes que les il·lustracions tractaven de relacionar de manera natural. Ara, fins i tot els estudiants d'art, si no han llegit els textos, ignoren el sentit de certes representacions iconogràfiques. El mateix passa amb els estudiants de literatura, no avents a relacionar els textos amb el missatge de l'art medieval, en especial de l'art sacre. Uns i altres poden aprendre molt d'una aproximació que tracta de fer evident aquesta necessària imbricació. En resum, el meu interès és primordialment literari. Però com amant dels llibres, sóc ben conscient de la vàlua intrínseca que té la tasca dels primers

gravadors, en certa manera precursors de la impremta. Crec que la BV hauria de fer tot el possible per reunir, dins del possible, una col·lecció significativa de gravats valencians, o almenys dels facsímils més recents.

Quins són els títols més destacats d'aquests primers llibres en valencià?

Evidentment no tots els incunables impresos ací en València són rics en xilografies, però és la meua intenció aprofitar l'aveniment per a passar ràpidament revista a tots els títols més importants, a fi de familiaritzar el públic no solament amb els aspectes tipogràfics més característics, lletreria, en especial les cabdals, estil, etc., i amb la temàtica, intencionalitat, títols i autors. Tanmateix tractaré de posar especial èmfasi en els volums més bellament il·lustrats, com per exemple *l'Omèlia* de Jerònim Fuster (1490, on Lambert Palmart aprofità el tema d'una bella calcografia anterior sobre els misteris del rosari, deguda a Francesc Doménec, 1488), *Lo procés de les olives* de Bernat Fenollar i companyia, (Lope de Roca, 1497), *l'Omèlia sobre lo Psalm Miserere* de Narcís Vinyoles (Nicolau Spindeler, 1499), *El Regiment de la cosa pública* d'Eiximenis (Cristòfor Cofman, 1499), etc.

La portadella dels exemplars del *Tirant lo Blanc* de la Universitat de València i de la British Library, és ben il·lustrativa de la història de la xilografia, i de com operaven, moguts per la necessitat i les contingències de la vida, els primers mestres impressors i obliga a establir comparacions amb altres obres d'altres àmbits, com és també el cas del *Vita Christi* d'Isabel de Villena, que també permet establir ponts i comparacions entre la primera i segona edicions valencianes (Lope de la Roca, 1497 i Jorge Costilla, 1513) i la barcelonina de Carles Amorós, del 1527. Esment apart mereixen les xilografies que il·lustren la traducció de *lo Càrrec d'Amor*, feta pel

“És molt remarcable la participació de grans artistes com Anton van Dyck, i a l'albada del Renaixement, d'un Albrecht Dürer”

valencià Bernat de Vallmanya i editada a Barcelona per Joan Rosembach el 1493. Cal remarcar de manera especial *La Vida de Santa Magdalena* de Jaume Gassull (Joan Jofre, 1505). El tema donaria per tot un curs, i de fet la conferència no pretén ser res més que un aperitiu, una espècie de crida d'atenció sobre tot el que tenim i no sempre coneixem ni apreciem com pertoca.

De quina manera s'introdueix la tècnica xilogràfica a uns llibres que feia molt poc havien estat manuscrits?

La tècnica xilogràfica, de fet va preparar el camí a la impremta amb lletres de metal. El més probable és que l'ús, prou documentat, de matrius de fusta, en els anomenats *blockbooks*, on no solament hom hi havia tallat un dibuix, sinó fins i tot les mateixes paraules del text que es volia imprimir, brindara la idea de substituir la fusta per un material més sòlid i resistent. És més que probable també que aquesta necessitat no fóra tan òbvia en una primera etapa (s. XIV), quan només alguns centres monacals devien imprimir estampes de devoció, en competència amb la producció, molt menys devota, dels jocs de cartes o naips, destinats a les tafureries contra les quals tant protestaven els nostres moralistes i predicadors, com Eiximenis i St. Vincent Ferrer. Els primers llibres impresos fent servir la tècnica xilogràfica, en els ara anomenats Països Baixos, van ser obres com *l'Apocal·lipsi*, *l'Exercitium super Pater Noster*, *l'Spirituale Pomerium*, *l'Ars moriendi*, la *Biblia Pauperum*, el *Canticum canticorum*, o *l'Speculum Humanae Salvationis*. Suppose que les lletres es degueren fer malbé massa aviat, la qual cosa degué obligar a cercar una solució més consistent. Tanmateix les il·lustracions de les obres impreses en la nova tècnica inventada per Gutenberg seguien utilitzant blocs tallats en fusta de boix, perera, etc., que resultava més manejable.

D'on arriba aquesta tècnica? Com i quan es comença a utilitzar?

No crec que la pregunta tinga contestació possible *ab incunabilis*, a nivell diguem-ne remot. Cal recordar que la idea de la impressió és tan antiga com l'home. Els segells individuals són típics de civilitzacions com la mesopotàmica, i eren també coneguts dels egipcis, als quals hom atribueix també la tècnica de l'estampat de teles, també practica pels xinesos, i sembla que prohibida com un luxe en una de les lleis sumptuàries de Jaume el Conqueridor. Plini, sembla que ja fa esment a retrats fets per impressió. Pel que fa als precedents més immediats, que crec que són els que interessin, ja m'he referit en la resposta precedent, als primers llibres importants, dels quals destacaria, per la seua importància la *Biblia Pauperum* i *l'Speculum Humanae Salvationis*. No fa massa que he destacat la importància temàtica d'aquest darrer en relació amb *L'Spill* de Jaume Roig, *lo Cartoixà* i l'anomenat *Speculum Animae*, atribuït fins fa poc a Sor Isabel de Villena. La tècnica ens degué arribar primer a través de França i d'Itàlia, i després amb els primers impressors alemanys, que, almenys al principi van tenir un clar predomini ací en València, i que devien produir o importar i portar i tragar d'una banda a l'altra els blocs tallats, d'utilitat sovint ben polivalent.

Quina és la temàtica predominant en aquests llibres que incorporen gravats a la fusta?

La que de fet fou, originalment, la dominant en tota la producció bibliogràfica del moment, que com prou indiquen els títols que he donat abans, sol ser en primer lloc la religiosa, en especial en valencià, seguida de les cròniques o històries, els textos legals, i els escolars i clàssics. Notem que un llibre com *La Vida de Santa Maria Magdalena* té un tractament plàstic comparable a una novel·la sentimental, com ara *lo Càrrec d'Amor*, i és que en el fons l'hagiografia, tal

“L'adveniment de l'anomenada Galaxia Gutenberg, no modificà inicialment massa la tipologia intel·lectual ni l'estructura social”

com la llegim en el *Flos Sanctorum*, un altre bestseller, és pura novel·la.

Podem parlar de gravadors que varen estar considerats com a mestres a l'època? De quins? En destacaria algun personalment? Pel que he vist i sé, els documents no ens donen gens de llum sobre el tema, almenys en un context valencià. I això que tenim molta informació contractual, facilitada per la investigació cabdal de Serrano Morales, i més tard per Philippe Berger, entre altres mestres, entre els quals no em sé estar d'esmentar el Dr. Bohigas, que fa poc ha faltat als més de cent anys d'una vida destinada a estimar i estudiar els llibres, o el Dr. Rubió. Hi ha documents, en general testa-

ments, on es fa esment del repertori dels blocs venuts, o heretats: *Una trenitat a les spatles ab la soledà* (llegiu: Una Trinitat, amb una Mare de Déu de la Soledat en el revers), una *Maria ab son fill als pits e a les spatles hun crucifici ab dos ladres, item hun crucifici ab dos ladres, item la aparició a les spales sent Bernat, item hun crucifici ab senta Catherina y sent Domingo y a les spatles los tres reys*, etc, etc. Predomina el material religiós, però no en manca d'altra com: *Un joch de ystòries de Ysopet*, *Un juego de las historias del reportorio de los tiempos*, *Un juego de las historias de Melosina*. Si no vaig errat mai no es fa referència a cap especialista, la qual cosa fa pensar que eren els mateixos impressors, sovint empeltats d'argenteres, els qui tallaven els blocs de fusta, de la mateixa manera que enllestien la lletreria. Més tard, serà molt remarcable la participació de grans artistes com Anton Van Dyck, i a l'albada del Renaixement, d'un Albrecht Dürer.

Hi ha alguna “escola” com a la pintura, on hi haguera referents importants?

Els gravats imiten sovint pintures famoses d'autors també coneguts o populars, i en aquest sentit transmeten l'estil dels artistes imitats. A simple vista és ben detectable la procedència germànica d'un gravat, com ho és la d'una talla o d'una pintura, o de la mateixa lletreria, on contrasta moltíssim l'equilibri de la lletra italiana, del caràcter més punxegut i turmentat de la germànica. Els italians, influïts per pintors com Sandro Botticelli, tenen un caràcter més clàssic. Pense, per exemple, en obres qui sap si fetes sota la influència de Bellini o Mantegna, de nom tan esotèric com la *Hypnerota-machia Poliphili*, de Francesco Colonna, impresa a Venècia el 1499, per Aldo Manucio. Per raons òbvies, A. Dürer va tenir una extraordinària influència.

De quina manera considera vosté que el pas del llibre manuscrit al llibre imprès canvia la situació d'aquest com a objecte transmissor de cultura? Vosté ha parlat alguna volta, en referència a açò, de “revolució cultural”.

Sí, la nova tècnica és realment revolucionària en molts sentits, ja que posa a l'abast de molta més gent, el més poderós instrument de difusió del coneixement humà, que és el llibre, custodi i transmissor de la ciència i del pensament. Però l'adveniment de l'anomenada Galaxia Gutenberg, no modificà inicialment massa la tipologia intel·lectual ni l'estructura social. En principi la impremta és un negoci com un altre i funciona a partir d'un volgut mimetisme amb la producció de textos manuscrits. Es produeix allò que té més eixida en el mercat. I en principi allò que més eixida té són els missals, les bul·les, els breviaris, els textos escolars, els textos jurídics i devocionals, etc. Sortosament el nou invent va coincidir, com ja he dit, amb el despertar d'una consciència crítica i en una de les més intenses crisis religioses: la Reforma luterana, no debades sorgida, com assenyalà Max Weber, en una zona de gran activitat econòmica i mercantil. Això vol dir que el llibre imprès es convertirà aviat en un poderós instrument de difusió de les noves idees de llibertat espiritual, de propaganda i de crítica, i fomentarà l'emergència de l'esperit crític i raonador i de



Retrat d'home (1447), Antonello de Messina.

Durant els mesos d'abril a juliol s'han donat cita en la BV diversos especialistes en història, literatura, música, art i filosofia per a oferir la seua particular visió de l'edat mitjana. Des del passat 30 d'abril –i fins al 3 de juliol, data en què Felipe Garín va pronunciar la conferència que tancarà el cicle–, la cultura en el període medieval ha tingut un paper protagonista en les trobades del cicle de conferències que, amb el títol “Rutes de la Cultura Medieval”, ha dirigit el professor de la UPV, Joan Aliaga.

Esta sèrie de conferències, com deïem, ha reunit una sèrie d'experts procedents de diverses universitats els quals, en el seu afany per donar compte de diversos aspectes de la cultura durant l'època medieval, han tractat en les seues intervencions temes tan variats entre ells com: “La Festa. El Misteri d'Elx” –a càrrec de José M^a Vives, que va inaugurar la sèrie–; “Las collecciones de pinturas flamencas de Alfonso el Magnánimo y su influencia sobre la pintura y la miniatura napolitana” –a càrrec de Gennaro Toscano–; “La complejidad del siglo XIII” –José Luis Villacañas–; “Las obras del rey. Arquitectura y monarquía en la Corona de Aragón (siglos XIII-XV)” –Amadeo Serra–; “Antonello da Messina, tra Nord e Sud” –Mauro Natale–; “L'escola valenciana a Europa, segles XIV-XV” –Joan Aliaga–; “Literatura i art: les xilografies dels primers llibres valencians” –Albert Hauf–; “Los Borja, un itinerario vital e historiográfico” –Santiago La Parra–; “La importancia del mecenazgo español en la promoción romana de Bramante” –Ximo Company– i “La presencia artística de los Borja en Roma”, de Felipe Garín. R.M.

l'enorme curiositat cultural desplegada pels grans homes del Renaixement. Basta pegar una ullada als gravats produïts pels impressors luterans, per assumir l'enorme impacte propagandístic i la força corrosiva d'obres com el *Passional Christi und Antichrist*, ornats amb impressionants gravats de Lucas Cranach (1521), on els actes del Crist, són contraposats a doble pàgina amb els del Papa o Anticrist. La criticada corrupció de l'Església romana i el seu suposat caràcter antievangèlic no podia entrar més pels ulls!

MANUSCRITOS Y ARCHIVOS PERSONALES

Los archivos de Juan Gil-Albert

El escritor Juan Gil-Albert nació en Alcoy en 1904. Así pues en el año 2004 se cumplen cien años de su nacimiento, además de hacer diez de su muerte, pues falleció en Valencia en 1994. Por este motivo resulta de capital importancia el hecho de que la Biblioteca Valenciana ponga al alcance del público el legado de este autor, que desde 2001 se encuentra en esta institución formando parte del grupo de archivos personales que en ella se custodian. *Por Claudia Simón Aura*

Este archivo es importante por muchas razones, la principal de ellas es que se trata del archivo de unos de los autores más importantes que han dado las letras valencianas. Un autor que escribió más de cuarenta libros e innumerables artículos, que acompañó a la mayoría de los escritores españoles de mediados del siglo XX en el devenir de la cultura española de ese momento, (conoció y trató a los intelectuales más importantes de mediados del siglo XX, todos aquellos que formaron parte de la llamada generación del 27, donde algunos críticos lo han incluido a él), que recibió el reconocimiento de la crítica y diferentes premios, como el Premio Juan Ramón Jiménez en 1975, el Premio Pablo de Olavide en 1976, el Premio Aldebarán de poesía en 1979, etc. Ya en su vejez recibió el reconocimiento social, siendo distinguido con el Premio de las Letras Valencianas en 1982.

Desde que la figura de Juan Gil-Albert fuese objeto de un inusitado interés por parte de la crítica, que allá por 1972, “inesperadamente” lo descubre, y le dedica una cantidad enorme de distinciones y críticas, no ha vuelto a producirse un hecho semejante, y la obra de este autor no ha vuelto a ser merecedora de una atención que más matizada que en los años del “boom Gil-Albert” hubiese merecido. No se le han dedicado apenas estudios y muy poca atención en la prensa especializada. Incluso acerca de su legado propiamente dicho se han producido confusiones. En el año 2000, en el periódico *El País*, en un artículo del



Juan Gil-Albert con algunos amigos en una curiosa estampa, circa 1930 (ver plantilla ilustrativa).



27 de octubre de ese año se afirmaba que Gil-Albert "... en los últimos años de su vida se desprendió liberalmente de casi la totalidad de sus recuerdos hasta el punto que puede resultar toda una proeza recuperar siquiera algún manuscrito por mínimo que éste sea de puño y letra del autor." Así que es importante resaltar que la Biblioteca Valenciana, frente a estas informaciones puede afirmar que cuenta con un archivo personal que a su vez está formado por cientos de manuscritos de todo tipo, y que éstos estarán pronto al alcance de los que se interesen por su obra.

Juan Gil-Albert, como hemos dicho, nació en Alcoy en 1904. Aunque solamente vivió en esta localidad hasta 1912, toda su vida estuvo muy ligado a esta ciudad, a la que volvía cada año durante los meses veraniegos. En 1912, junto con su familia, Gil-Albert se traslada a Valencia, donde vivió toda su vida, (exceptuando los ocho años que duró su exilio sudamericano). Estudió en Valencia y Madrid, pero decidió dedicarse por completo a la creación literaria. Su formación es similar a la de los jóvenes intelectuales del momento, leyendo lo mismo a Unamuno, Pérez de Ayala, Gabriel Miró, que a Oscar Wilde. Por otra parte es evidente la influencia que ejerce sobre ellos el cine. Su primer libro se publica en 1927. Este libro y los que le seguirán hasta 1936 ofrecen una amalgama de las influencias del Gil-Albert más juvenil. Estas primeras obras, aun no siendo definitivas en cuanto al camino literario que seguirá Gil-Albert en el futuro, son saludadas en la prensa con cierto entusiasmo, recibiendo críticas favorables por parte de Juan Lacomba, Francisco Pina, Almela y Vives, Rivas Cherif, etc. En esta época comienza su entusiasmo por la pintura, a la que dedicará numerosos ensayos a lo largo de su carrera literaria. En los años 30 conoce ya a varios intelectuales valencianos de importancia, como Luis Guarner, Fernando Dicenta, Rafael Duyos, Max Aub, Eduardo Ranch, Pedro de Valencia, Genaro Lahuerta, etc. En 1934 traba amistad con gentes de las Misiones Pedagógicas con los que después vivirá las vicisitudes de la Guerra Civil y el exilio: Antonio Sánchez Barbudo, Ramón Gaya, Enrique de Azcoaga, etc. En 1936 publica su primer libro de poesía al que seguirán dos más antes de marchar al exilio. El primero de ellos se caracteriza por el irracionalismo que dominaban las corrientes poéticas más en boga en la época además de el uso de las formas clásicas que resultaban de la preconizada revisión de los autores del Siglo de Oro, etc. Los dos siguientes en cambio ya se ven envueltos en la problemática planteada por el golpe de 1936. Vuelta a las formas más populares de la lírica tradicional, como es el romance y una temática combativa que se pretende revolucionaria.

Acerca de esta cuestión escribe Gil-Albert su artículo "El poeta como juglar de guerra", aparecido en *Nueva Cultura*, año III, 1, 1 de marzo de 1937.

A principios de 1938 tiene que marcharse al exilio, como tantos miles de españoles. Sale con el XI Cuerpo del Ejército Republicano. Pasa por el campo de concentración de Saint Ci-

prien, junto con sus compañeros de la revista *Hora de España*, y va a parar, con ellos, a México. Su estancia en Sudamérica, entre México y Argentina dura hasta agosto de 1947, año en que regresa a España, suscitando una pequeña controversia con ello.

En el exilio sólo escribe y publica un libro de poesía, *Las ilusiones*, publicado en Argentina en 1944, que supondrá un antes y un después en su producción literaria.

El regreso del exilio supuso para él otra forma de exilio, debido a las condiciones en que se le permitió el regreso. Sin embargo esta etapa, que llega a 1972, cuando publica *Fuentes de la constancia*, en la editorial Ocnos, y algunos escritores se fijan en él, por ejemplo Jaime Gil de Biedma, es la más fructífera en cuanto a su producción, con más de veinte libros escritos en esos veinticinco años, además de artículos aparecidos en diferentes revistas de la época. En este momento en que es "redescubierto", comienza su labor de recopilación de materiales inéditos que van surgiendo poco a poco a la luz, hasta culminar con la publicación de sus *Obras completas*, tanto prosa como poesía, en la Institución Alfons el Magnànim. Paralelamente a esta tarea realiza numerosos recitales, y da una serie de conferencias sobre su obra y su experiencia como escritor y como hombre.

El archivo de Juan Gil-Albert está compuesto por una enorme cantidad de documentación, relativa fundamentalmente a su faceta de escritor, pero también contiene otras secciones como la dedicada a la correspondencia, que contiene unas 2.000 cartas. Los correspondientes de Gil-Albert, durante los casi cincuenta años que dura su correspondencia son intelectuales como Manuel Andújar, Rosa Chacel, María Zambrano, Medardo Fraile, Jorge Guillén, Carmen Martín Gaité, Luis de Pablo, Segundo Serrano Poncela, Emili Boils, etc., así como numerosos lectores y admiradores de su obra. Otra sección interesante es la sección de recortes de prensa, con una recopilación de artículos extensísima. Esta sección ejemplifica la amplia gama de intereses de todo tipo (filosófico, político, geográfico, sociológico, incluso científico, pasando por el cine y la literatura.), desarrollada por Gil-Albert a lo largo de los años, que revierte en su obra y que se puede ver por ejemplo en obras como *Breviarius vitae*. También hay una sección de documentos fotográficos que complementa el archivo, recorriendo la vida del autor desde sus primeros años hasta la época de su vejez.

La documentación más antigua que se encuentra en el archivo data de 1926. La más reciente es de 1989. En el primer caso se trata de breves narraciones de la época juvenil, en el segundo caso son notas personales escritas en los últimos años de la vida del autor.

En cuanto a la organización del archivo, las secciones que lo componen son:

1) Obra de creación, que estaría compuesta por varias subsecciones:

- Prosa: Narrativa, prosa poética, textos biográficos: memorias, dietarios o brevariarios, ensayo, trabajos críticos, prólogos, discursos y alocuciones. El número de documentos es muy amplio, unos trescientos, sin contar todas las notas sueltas que forman parte del apartado "dietarios", y que serían varios cientos más. El manuscrito más antiguo data de 1926, y el más reciente es de 1989.
- Poesía. Unos noventa y dos documentos, el más antiguo de los cuales es de 1936.
- Traducciones. Cinco documentos.

2) Correspondencia. Se trata de la correspondencia recibida por Gil-Albert entre los años 1934 y 1992. Incluye algunos borradores propios.

3) Recortes de prensa: contiene recortes de prensa de diversa época y se subdivide entre los recortes cuyo autor es el propio Juan Gil-Albert, los que simplemente se refieren a él y aquellos que

realiza por su propio interés. La cantidad de recortes es de unos 867. El periodo que recorren es de 1927 a 1992, casi setenta años.

4) Documentación personal y familiar: contiene documentación civil, militar, académica, económica, asociativa y además algunas agendas de direcciones y teléfonos.

5) Revistas y folletos. esta sección recoge algunas revistas que contienen artículos publicados en la prensa por nuestro autor en distintos años, por ejemplo la revista *Hora de España*, además hay revistas que son enviadas por amigos o que tratan de algún tema literario.

6) Recuerdos familiares.

7) Documentos varios. Documentación que no trata de Gil-Albert, sino de otros autores, enviada y generalmente dedicada por ellos mismos.

Hay dos secciones más, una de fotografías, y una de libros, compuesta por cerca de 800 volúmenes.

Si dividimos la obra creativa por periodos, que podrían acotarse con respecto al momento en que Gil-Albert tiene que exiliarse,

pues este destierro supuso un corte brutal en trayectoria personal y en su producción, podríamos decir que en su archivo hay una extensa representación de todas las etapas de su quehacer literario (antes y después del exilio), además de ejemplos de su labor periodística y crítica. De la etapa anterior a la Guerra Civil, y al posterior exilio, etapa de comienzos literarios, hay menor cantidad de documentos, al ser los más lejanos en el tiempo. (Podrían haber sido extraviados por en el desorden general que se produjo en los días de la guerra y sobre todo en el momento de la evacuación). Pero si bien

faltan muestras manuscritas de las obras más extensas publicadas por el autor, tenemos otros documentos que complementan esta parte de su obra: escritos juveniles, recortes de prensa, etc, que dan idea del proceso de formación del escritor. Por otro lado, estos documentos proporcionan datos sobre aspectos menos conocidos del autor y permite situar en perspectiva el corte que supuso para él (personal y literariamente) la Guerra Civil y el exilio.

Hasta el momento en que tiene que partir de España ha publicado nueve libros, y ha escrito en numerosas publicaciones: *El Noticiero Regional*, *Nueva España*, *La Gaceta Literaria*, *La Esfera*, *Hora de España*, *Nueva Cultura*, *El Buque Rojo*... Sus libros han merecido la atención de críticos como C. Rivas Cherif, F. Almela y Vives, F. Pina, L. Cernuda o M. Altolaguirre en diarios como *El Heraldo de Madrid*, *El Sol*, *La Voz de Aragón*, etc.

En cambio en el exilio sólo publica un libro, *Las ilusiones*, del que no hay demasiado material en el archivo. Pero sí hay ejemplos de la participación de Gil-Albert en la prensa sudamericana, entre los años 1939 y 1947: en *Taller*, *Letras de México*, *Las Españas*, *El Hijo Pródigo*, de México, o *Sur*, de Buenos Aires. Sobre su obra aparecieron algunas opiniones en la prensa sudamericana, en realizadas por críticos como González Carballo, o E. Abreu Gómez.

La parte más extensa del archivo se corresponde con la etapa de retorno del exilio, en agosto de 1947 y llega hasta casi el final de su vida. La documentación de este periodo es la más abundante del archivo. Prosa, poesía, crítica literaria, conferencias, incluso respuestas a las numerosas entrevistas que se le realizaron componen esta parte del fondo.

Es interesante observar cómo, manejando estos manuscritos, podemos seguir el proceso creativo del autor, pues de un texto publicado o incluso inédito tenemos la primera versión manuscrita y las diferentes versiones mecanografiadas que desembocan en el texto final. Muchos de los manuscritos vienen en cuadernos de gusanillo de distintos tamaños, algunos de ellas provenientes de la etapa sudamericana, y estos cuadernillos además contiene epígrafes y notas que el autor recoge de sus lecturas, además de numerosos epígrafes de creación propia.

Todos el material que compone el archivo está ya inventariado. Los trabajos de catalogación están realizándose en este momento, de manera que a mediados de 2004 puedan ser puestos a disposición del público coincidiendo con su centenario.

TRASLLAT DELS FONS

La BV

acull

l'Arxiu

del Regne

Ara fa quasi un any que l'Arxiu del Regne va començar a traslladar els seus fons a la BV. Tot un procés que va concloure el passat mes de gener, quan l'ARV va obrir de nou les seues portes en la seua nova ubicació.

Textos realitzats per
Mercedes Escrig Giménez
Directora de l'Arxiu
del Regne de València

*"De la pura inteligencia
no resulta la
comprensión del mundo.
Son las personas las que
le dan sentido...."*
(A. Cornella)

Quan Romà Seguí, cap de Coordinació Tècnica de la BV, va demanar a l'ARV una col·laboració amb la revista de la BV, vaig pensar que, independentment dels innumerables i interessants temes que en futures contribucions podrem desenrotllar respecte als valuosos fons que custodiem, la seua gestió, i els serveis que podem i hem d'oferir a la nostra comunitat d'usuaris, hi havia un aspecte, en principi, poc "vistós", però que des del punt de vista de l'experiència de tot l'equip humà d'este centre ha constituït una fita en la història tant professional com personal de les gents que hi treballem: *Com traslladarem els fons i serveis de l'ARV o entre tots ho farem tot.*

Resulta que les últimes tendències en l'estudi del funcionament de les organitzacions prediquen una cosa òbvia per a mi des de fa molt de temps. Intentaré evitar la nomenclatura anglosaxona, estes teories "organitzacionals" i de la gestió estan posant l'èmfasi en el capital de la intel·ligència com un dels valors més importants que cal cuidar i fomentar entre els components d'una organització. O el que seria el mateix, el capital humà, les capacitats de les persones que la integren constituïxen un dels factors fonamentals que cal considerar tant en el plantejament dels seus objectius com en l'establiment de mètodes de treball i en l'avaluació de la qualitat dels seus resultats.

I és des d'este punt de vista des del qual partírem molt conscientment a l'hora de dissenyar un pla estratègic que contemplara totes les contingències que, inevitablement, havíem de ser capaços de preveure i reflectir en el nostre quadern de bitàcola.

El Ministeri d'Educació, Cultura i Esport, en nom de l'Administració Central, encara que ens sorprenga a més d'un, és propietari dels fons que custodiem i de l'edifici que ocupa l'ARV. Este edifici va ser model·lic en el seu temps quant a la funcionalitat i ubicació. Des de la seua inauguració (1965) han passat quasi quaranta anys, i no hi havia cap dubte sobre la necessitat d'emprendre obres de remo-

delació ateses les condicions físiques en què es trobava: investigadors amb falta d'espai i d'equipaments adequats per a consultar els documents, falta d'espai en els depòsits de documentació que ens ha impedit "créixer" com a arxiu històric, i, finalment, espais inadequats i equips de treball insuficients i antiquats per al nostre personal, així com una incorrecta circulació interna de persones i documents.

"AL JULIOL DEL 2002 VAM COMENÇAR A TRASLLADAR FONS DE L'ARV. DURANT L'ANY ANTERIOR I ESPECIALMENT DURANT EL PRIMER SEMESTRE DE L'ANY 2002 ELS NOSTRES ESFORÇOS ES VAN CENTRAR EN LA PLANIFICACIÓ DEL TRASLLAT"

Des del moment en què es planteja el projecte d'obres vam veure immediatament la necessitat de desallotjar l'edifici. La possibilitat de conviure amb les obres, atesa l'envergadura del projecte, i, encara que tots els antecedents apunten cap a eixa possibilitat, la vam descartar des del principi. Hi havia també una consideració de tipus estratègic: que no es deixara d'abordar cap aspecte de la reforma per motius de seguretat de fons i persones. Ni la documentació ni les persones seríem un obstacle per a portar a terme tots i cada un dels objectius de la remodelació. I en això estan.

A principis de 2002 vam elaborar i vam processar un document-enquesta dirigit als nostres usuaris explicant els motius del tancament i sobretot amb la intenció de preveure quina documentació necessitariem en el moment que obrírem en la BV.

Al maig vam tancar l'ARV al públic i durant dos mesos vam constituir equips de treball amb els funcionaris que es van dedicar, a temps complet, al recompte exhaustiu de cada una de les seccions o fons de documentació i inventari de tots els efectes i equips amb què comptem.

Al juliol del 2002 vam començar a traslladar fons de l'ARV. Durant l'any anterior i especialment durant el primer semestre de l'any 2002 els nostres esforços es van centrar en la planificació del trasllat. Cal assenyalar que el volum de documentació traslladada és de més de 15 quilòmetres lineals, és a dir, de prestatgeria.

Des del primer moment vam comptar amb la col·laboració de la direcció de la BV per tal d'ajustar els metres lineals de què es disposava en els depòsits de la BV amb les nostres necessitats d'ubicació. Vam arribar a la conclusió que podíem dividir els fons en dos grans apartats, la documentació més antiga o foral del segle XIII al XVIII, incloent materials especials de fotografia, mapes i plànols, col·lecció sigil·logràfica, etc. (més de 7.000 metres) s'instal·larien en la BV i per a la resta es contractaria una empresa de custòdia externa.

No entraré en els detalls de coordinació entre administracions que resultarien tediosos i gens constructius, la qüestió és que vam aconseguir entre tots traure concursos de transport, concursos de custòdia externa, as-





“EL QUE ESTEM GUANYANT RECENTMENT SÓN USUARIS VIRTUALS, JA QUE A PESAR DE TOT EL TRÀFEC DESCRIT, VAM ACONSEGUIR PENJAR, TOT I QUE ENCARA MOLT AMAGADA, LA NOSTRA PÀGINA WEB, A TRAVÉS DE LA QUAL CADA DIA ENS ARRIBEN MÉS CONSULTES”

segurances, serveis de vigilància extraordinaris, i els plecs de prescripcions tècniques corresponents.

No recorde totes les vegades que haguérem de replantejar-nos les nostres planificacions, calendaris, horaris i torns de vacances, però gràcies a la intel·ligència, creativitat i disposició de les persones vam aconseguir que des de la primera treballadora de la neteja, passant pel personal administratiu i les becàries, fins a l'últim tècnic s'integraren en equips de treball que es van dedicar a temps complet, matí i vesprada a preparar fons, carpetes, proteccions especials, confecció de caixes i un llarguíssim etcètera.

Menció especial mereix el treball de l'equip de restauració, gràcies al qual es va elaborar un detallat plec de condicions tècniques que contemplava tots els requeriments dels diferents tipus de contenidors que serien utilitzats per al trasllat. Així va ser, l'empresa adjudicatària va haver de confeccionar estos contenidors a propòsit per al nostre trasllat.

Durant un primer període (juliol a setembre) de trasllat efectiu, és a dir d'eixida de caixes, vam traslladar els primers set mil metres de documentació a l'empresa adjudicatària de la custòdia externa, la coordinació i el control entre l'eixida i l'arribada de camions es va efectuar amb les corresponents actes d'eixida i recepció de caixes.

Els equips van funcionar davall la supervisió

d'un tècnic d'Arxiu i/o un tècnic de restauració juntament amb el personal subaltern i de neteja, organitzats diàriament, depenent de disponibilitats, en un, dos o tres grups que es van distribuir, en el segon període, i a mesura que avançava el trasllat, entre l'eixida de documents (ARV) i la recepció de les caixes en la BV. A mesura que arribava la documentació a la BV es quedava ja instal·lada en la seua ubicació definitiva, a fi de poder obrir al públic pràcticament l'endemà de l'arribada de l'últim camió. Hi hagué dies de sis o set camions, les obres havien de començar ja, dies interminables en què l'últim camió arribava a les set de la vesprada i calia descarregar-lo i deixar les caixes segures en els depòsits per a començar a col·locar a primera hora mentre arribava el següent camió. Tant la supervisió, que en molts casos va suposar col·laborar físicament a omplir les caixes, com el personal de l'empresa de mudances adjudicatària van treballar per a aconseguir un efecte afegit que hem comentat amb posterioritat, els operaris de l'empresa d'alguna manera van entendre el caràcter especial dels “objectes del nostre insomni”, la documentació, i nosaltres vam aprendre de l'organització i el règim de les “colles”.

El 27 de gener del 2003 vam obrir les portes de l'ARV en la seu de la Biblioteca Valenciana. Gràcies als esforços de la nostra estimada companya Charo Tamarit havíem aconseguit habilitar espais per al treball del nostre per-

sonal tècnic, i sobretot va aconseguir que una de les sales de la BV estiguera dedicada exclusivament a l'ús i la consulta de documentació dels nostres usuaris. Hem d'agrair que per part del personal de la BV tot van ser i són facilitats per a tractar que el temps que ens quedem ací siga el més agradable per a nosaltres i eficaç i segur per a la documentació. Teníem, no obstant això, les nostres reserves respecte a les conseqüències d'esta ubicació en relació amb l'assistència d'investigadors a esta seu provisional, però hem constatat que la sala d'investigadors continua amb exactament els mateixos nivells d'ocupació, sinó més, que fins al moment de tancar en el passeig de l'Albereda, entre 15 i 20 usuaris presencials diaris. Cal dir que els més beneficiats quant a instal·lacions per al seu treball sens dubte són els nostres usuaris, la sala habilitada resulta magnífica des de tots els punts de vista. El que estem guanyant recentment són usuaris virtuals, ja que a pesar de tot el tràfec descrit, vam aconseguir penjar, tot i que encara molt amagada, la nostra pàgina web, a través de la qual cada dia ens arriben més consultes.

Conclusions

La primera conclusió a què arribem, ja ubicats en la relativa calma dels nostres nous espais, és reafirmar-nos en els principis de tipus organitzatiu i de valoració que expressàvem de partida. El sentit pràctic i de responsabilitat, la intel·ligència i la preparació de les persones, que han aconseguit que este trasllat s'haja realitzat sense cap tipus d'incidència des del punt de vista de la seguretat, la qüestió que més ens va preocupar des que va eixir la primera caixa fins que es va col·locar l'última, ha sigut i és el factor més important a valorar com a responsable de la gestió d'este centre. Ens hem de felicitar, i donar-nos les gràcies personalment, ara ho faig jo, tot el que públicament este mitjà em facilite.

Un exercici com este, escriure sobre una experiència professional, ens fa ser conscients de l'envergadura o d'allò anecdòtic d'esta, ho deixem ara a la consideració del lector.

Agenda d'activitats

JULIOL-SETEMBRE 2003

Exposició

CARTES A LA BIBLIOTECA VALENCIANA

Se trata de realizar un recorrido por el “mundo epistolar”: las cartas y sus tipologías a lo largo del tiempo – cartas pueblas, cartas circulares, cartas pastorales, cartas mercantiles, cartas de hidalguía, cartas privadas, etc – así como de sus diferentes presentaciones: manuscritas, mecanografiadas, postales, telegramas ..., o su agrupación en epistolarios impresos. De un lado se pretende poner de manifiesto la rica variedad tipológica de los fondos de la Biblioteca Valenciana. Por otro lado se trata de abrir nuevos caminos de investigación y/o lectura a los usuarios de la misma, llamando su atención sobre determinadas fuentes para la historia, sobre todo la reciente (v.g. las cartas del exilio posterior a 1939 o la edición de epistolarios de autores contemporáneos). **De julio a septiembre de 2003**

Premis

PREMIOS NACIONALES DE LITERATURA 2002

El Ministerio de Educación, Cultura y Deporte - Secretaría de Estado de Cultura - Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas presenta el acto de entrega de los Premios Nacionales de Literatura de 2002, que tendrá lugar en la Iglesia del Monasterio de San Miguel de los Reyes el día 16 de julio, a las 19:00 horas.

▪ Premio Nacional de las Letras Españolas

Joan Peruchó i Gutiérrez-Duque

▪ Premio Nacional de Literatura modalidad de Poesía

Carlos Navarro Marzal: *Metales pesados*

▪ Premio Nacional de Literatura en la modalidad de Narrativa

Unai Elorriaga López de Letona: *Sprako tranvia*

▪ Premio Nacional de Literatura en la modalidad de Ensayo

José Álvarez Junco: *Mater Dolorosa*

▪ Premio Nacional de Literatura en la modalidad de Literatura Dramática

Ignacio Amestoy Eguiguren: *Cierra bien la puerta*

▪ Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil

Miguel Muñoz Creus (Miquel Descloot): *Més música, mestre!*

▪ Premio Nacional de Historia de España

Fernando Chueca Goitia: *Historia de la arquitectura española II*

▪ Premio Nacional a la Mejor Traducción

Mikel de Epalza Ferrer: *L'Alcorà*

▪ Premio Nacional a la Obra de un Traductor

Carlos García Gual

▪ Premio Nacional al Fomento de la Lectura a través de los Medios de Comunicación

Fundación Germán Sánchez Ruipérez y Revista Turia

▪ Premio Nacional a la Mejor Labor Editorial

Jaume Vallcorba – Director y editor de *El Acantilado*



Biblioteca Valenciana

Avenida de la Constitución, 284
(Monasterio de San Miguel de los Reyes)
46019 Valencia. Tel. 96 387 40 00 - Fax. 96 387 40 37
e-mail: bv@gva.es
http://bv.gva.es
Autobuses: 16,36 y 11
Lunes a viernes de 9 a 20,30 horas
Sábado de 9 a 13,30 horas
Otros servicios: Cafetería y Restaurante / Librería

► INTERNET

BIVALDI

La Biblioteca Valenciana Digital

El creciente desarrollo y el progresivo abaratamiento de las tecnologías digitales y de las tecnologías de la información han facilitado la extensión por todo el mundo de proyectos destinados a almacenar información y difundirla en formato digital a través de internet. Las ventajas de este formato y de su difusión electrónica desde el punto de vista de los usuarios y de las instituciones bibliotecarias, archivísticas y documentales¹ impulsaron a la Biblioteca Valenciana, en su calidad de cabecera del sistema bibliotecario de nuestra comunidad autónoma, a la puesta en marcha de un proyecto tecnológico denominado *Biblioteca Valenciana Digital* (BIVALDI).

En este proyecto accesible vía web tendrán cabida las obras literarias y científicas valencianas más relevantes y significativas, así como aquellas otras que sean consideradas de un mayor interés para el desarrollo de la investigación científica sobre el patrimonio bibliográfico y cultural valenciano. Por ello, dentro de la *Biblioteca Valenciana Digital* se pueden encontrar obras no sólo conservadas en bibliotecas y entidades de la Comunidad Valenciana sino también otras que, perteneciendo al acervo cultural de todos los valencianos, se encuentran en instituciones bibliotecarias y depósitos documentales tales como la Biblioteca Nacional de Madrid, la Hispanic Society de Nueva York, la Abadía de Montserrat, etc. Asimismo, BIVALDI proporciona al mundo de la investigación universitaria y científica una aplicación informática con prestaciones específicas dirigidas a este sector: acceso al texto completo de estudios relativos a las obras digitalizadas tratados mediante OCR, con lo se dota al usuario de la posibilidad de hacer búsquedas a texto libre por la totalidad del estudio; inclusión de transcripciones, traducciones, bio-bibliografías actualizadas, etc. vinculadas a la obra original digitalizada; posibilidad de una visualización y navegación secuencial y múltiple entre las obras digitalizadas y sus correspondientes transcripciones y traducciones; posibilidad de seleccionar, en el caso de haber varias transcripciones y traducciones digitalizadas de una misma obra, aquella específica con la que se desee realizar la navegación horizontal y múltiple característica de BIVALDI; incorporación de un zoom dinámico que aumenta hasta el 200 % la imagen digitalizada; remisión periódica, vía e-mail, de boletines de novedades, etc.

Para acceder a todas estas prestaciones ofrecidas por la *Biblioteca Valenciana Digital* es imprescindible ser usuario registrado de ella, lo cual se consigue tras la cumplimentación de un sencillo formulario electrónico y la remisión por el sistema de unas claves individuales que podrán ser utilizadas cada vez que se decida acceder a BIVALDI.

En la actualidad, la *Biblioteca Valenciana Digital* consta de un total de veinticuatro colecciones temáticas en las que, paulatinamente, el usuario podrá visualizar libros y documentos que abarcan el período situado entre los siglos XIII y XXI. Así, por ejemplo, en «Incunables» y «Manuscriptos» se encuentran disponibles obras como *Les*



Biblioteca Valenciana
..... DIGITAL

Próxima aparición

- Boix, V., *Noticia histórica de las fiestas con que Valencia celebró el sexto siglo de la venida á esta capital de la milagrosa imagen del Salvador.* (1853)
- Libro llamado *consulado de mar.* (1539)
- *Llibre de Consolat dels fets marítims.* (1592)
- March, A., *Les obres de Mossen Ausias March.* (1543)
- *Noticia del Viage literario a las iglesias de España.* (1820)
- Rodríguez, J., *Biblioteca Valentina.* (1747)
- Villanueva, J., *Viage literario a las iglesias de España.* (1803-1804)

<http://bv2.gva.es>

obres o trobes en laors de la verge Maria —la primera obra literaria impresa en España, en 1474—, el *Tirant lo Blanch* de Joanot Martorell, *Lo somni* de Joan Joan, *Lo proces de les olives*, las dos únicas páginas conservadas de la *Biblia valenciana* impresa en 1478 y atribuida a Bonifacio Ferrer, *Lo quart del Cartoxà* redactado por Joan Roïç de Corella, etc.; en «Clásicos historiográficos» el usuario encontrará, en un futuro próximo, obras como los *Anales* de Zurita o las ediciones de finales del s. XIX de la *Crónica* de Viciano; en «Historia valenciana foral (s. XV-XVII)» podrán visualizarse, entre otras, la *Montesa Ilustrada* de Hipólito Samper o las *Décadas* de Escolano; en «Literatura Foral Valenciana (s. XV-XVII)» se localizarán, por ejemplo, todas las ediciones impresas en el s. XVI de la obra poética de Ausiàs March o diferentes obras de autores como Joan de Timoneda y Lluís Milà; a través de «Genealogía y Heráldica» el usuario accederá a obras y manuscritos como el *Nobiliario* de Onofre Esquerdo, las *Trobas* de mossén Febrer o el *Tratado de la nobleza de la Corona de Aragón* de Madramany y Calatayud, etc.

Pasemos a ver, con más detenimiento, algunas de las colecciones de la *Biblioteca Valenciana Digital* accesibles en su URL directa (<http://bv2.gva.es>) o a través de las páginas web de la Biblioteca Valenciana (<http://bv.gva.es>).

Las obras integradas en «Publicaciones de la Biblioteca Valenciana» están agrupadas en dos apartados: «Monografías» y «Revista Biblioteca Valenciana». El primero de ellos está formado por dieciséis monografías —en ocasiones, con varios volúmenes— elaboradas por profesores universitarios e investigadores y editadas por la Biblioteca Valenciana o la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas entre los años 2000 y 2003. Con cerca de 8.000 páginas digitalizadas, la temática de estas obras abarca la Biblioteconomía y Archivística, la Historia Medieval, la Historia Moderna, la Historia Contemporánea, etc. Dentro del apartado «Revista Biblioteca Valenciana» figuran digitalizados los números ya aparecidos de esta pequeña publicación periódica de distribución gratuita que pretende, únicamente, divulgar entre el público en general los fondos y las actividades de la Biblioteca Valenciana.

Para una mayor facilidad en la visualización, lectura e impresión de todas estas publicaciones en formato PDF, se ha procedido a incorporarles un *frame* con un índice sobre el que se puede pulsar para navegar a través de sus páginas. Dentro de la colección «Polígrafos Valencianos», el usuario hallará «Gregorio Mayans y Siscar digital: obras completas, epistolario y bibliografía». Podrá acceder así al equivalente a 19974 páginas impresas correspondientes a las obras completas de Gregorio Mayans, a los diecisiete volúmenes publicados de su epistolario y a diferentes tesis doctorales, actas de congresos internacionales y estudios especializados sobre la obra de uno de los más importantes intelectuales españoles del siglo XVIII. El usuario de BIVALDI encontrará también aquí una cronología y un amplio estudio biográfico que permite situar, desde el punto de vista vital e inte-

lectual, al erudito de Oliva en su contexto histórico, tanto hispánico como europeo.

En «Descripciones geográficas, guías y libros de viajes», una de las secciones de la colección «Valencia Antigua y Moderna», figuran diversas guías y descripciones de la Comunidad Valenciana. Actualmente, el lector puede acceder a dos obras del poeta y erudito Lluís Guarnier (1902-1986): *Valencia, tierra y alma de un país* (Madrid: Espasa-Calpe, 1974) y *Viatgers literaris a València* (Valencia: Lo Rat Penat, 1966). El primero de los citados libros constituye una obra ampliamente ilustrada dirigida, según el propio Guarnier, a «orientar al viajero actual, capaz de interesarse por la historia, evocada en los vestigios que puede contemplar; que busca la realidad geográfica, que no desprecia el dato estadístico o económico, y que es capaz todavía de emocionarse ante el testimonio humano de los que heredaron la tradición y son capaces de transmitirla a sus descendientes». El segundo de sus libros, *Viatgers literaris a Valencia*, reproduce el texto de una conferencia impartida en 1965 en la que, Guarnier, disertó sobre los viajeros extranjeros que visitaron las tierras valencianas y las descripciones geográficas dejadas por ellos.

Se ha procedido a incorporar en la sección «Filología Valenciana» de nuestra colección temática «Biblioteca Filológica», tanto el original mecanográfico de las *Normes de Castelló* o *Normes del 32* —con las firmas autógrafas de sus signatarios—, como el folleto que, en 1933, publicó el Ayuntamiento de Valencia para divulgar estas normas y que lleva el título de *Normes d'ortografia valenciana*. Estas dos obras se encuentran acompañadas de diversos artículos y noticias procedentes de la prensa y revistas de la época y, especialmente, de un conjunto epistolar perteneciente a Adolf Pizcuetta que, en su mayoría, era desconocido. Gracias a ello, el investigador podrá contextualizar de un mejor modo el origen de este importante acuerdo ortográfico para todos los valencianos al proporcionársele noticias y documentos que amplían, sustancialmente, los datos que hasta ahora se poseían sobre las *Normes de Castelló*.

Dentro de diferentes secciones de nuestras colecciones temáticas «Biblioteca Histórica Valenciana», «Biblioteca Filológica» y «Genealogía y Heráldica», figuran incluidas las imágenes digitales de dos obras del cronista e historiador Rafael Martín de Viciano (Burriana, 1502-1582), tanto en sus ediciones del siglo XVI como en algunas impresiones de los siglos XVIII y XIX. Por un lado, el *Libro de alabanzas de las lenguas Hebrea, Griega, Latina, Castellana y Valenciana* que el cronista dedicó al consell municipal de la ciudad de Valencia y, por otro, el *Libro segundo de la Chronyca de la inclita y coronada ciudad de Valencia y de su reyno*. De ellas, hemos digitalizado ejemplares de las *Alabanzas* impresos por Joan Navarro (1574), Salvador Faulí (1765) y Francisco Aguilar (1877) y la edición del *Libro segundo* realizada en Valencia por Joan Navarro (1564). Ambas obras se encuentran acompañadas de un amplio conjunto de monografías y estudios sobre ellas y sobre la figura del insigne cronista —V. Forner Tichell (1911), J. Rodríguez Condesa (1911), S. García Martínez (1972), etc.—.

Desde su puesta en marcha en el pasado mes de mayo, la *Biblioteca Valenciana Digital* (BIVALDI) cuenta con un total de 2.758 usuarios registrados, cerca de 1.100.000 archivos servidos y más de 1.850.000 accesos.

Jaime J. Chiner Gimeno

¹ Estas ventajas se concretan en aspectos relativos a la facilidad en el acceso a la información, a la velocidad de recuperación, a la difusión a un número mayor de usuarios no presenciales, a la capacidad de almacenamiento, al menor coste de mantenimiento y difusión de la información, al mínimo impacto y agresividad de la tecnología empleada en la reproducción sobre el documento original, etc.